

ESTUDIOS REGIONALES

ISSN 0122-7181

CIEN AÑOS DEL CAFÉ EN CALDAS.

Director Ejecutivo. Sergio Iván Prada R.
Coordinador e Investigador Principal. Jaime
Vallecilla G.
Elaboración de mapas. Gustavo A. Ochoa V.
Asistentes. Paola Andrea Vanegas R.
Isabel Cristina Gómez V.

Manizales, Diciembre de 2005.

N°12



Documentos de trabajo

CIEN AÑOS DEL CAFÉ EN CALDAS

Director Ejecutivo CRECE: Sergio Iván Prada Ríos.
Coordinador e Investigador Principal del documento: Jaime Vallecilla Gordillo.
Elaboración de mapas: Gustavo Adolfo Ochoa Villegas.
Asistentes: Paola Andrea Vanegas Rodríguez e
Isabel Cristina Gómez Valencia.¹

Manizales, Diciembre de 2005.

Nº12

La serie Documentos de Trabajo constituye un medio de divulgación de las investigaciones que realiza el Centro de Estudios Regionales Cafeteros y Empresariales –CRECE. Su contenido es responsabilidad de los autores.

Este estudio fue contratado por el Comité de Cafeteros de Caldas y financiado con recursos del Fondo Nacional del Café.

¹ Se agradecen las observaciones de Liliana Velásquez a una versión preliminar.

INFORMACIÓN A LOS LECTORES

Los Documentos de Trabajo “Estudios Regionales”, son un medio de divulgación especializada de los resultados de las investigaciones que realiza el Centro de Estudios Regionales Cafeteros y Empresariales –CRECE. Su objetivo es crear un espacio de discusión y debate en torno a sus investigaciones. Hasta el número nueve, Estudios Regionales tuvo el carácter de revista en la que se publicaron múltiples artículos constituyéndose en un espacio para el debate académico sobre la investigación regional en Colombia. A partir del número 10 se definió que su aporte al debate será de manera especializada, con el objetivo de compartir de una manera más completa y detallada los resultados de las investigaciones.

Adicionalmente, y como complemento a la estrategia de divulgación que permita mejorar el debate sobre la investigación regional en Colombia, el CRECE en conjunto con el Instituto de Estudios Regionales de la Universidad de Antioquia – INER-, ha puesto en circulación nacional la revista RegionEs.

Pueden enviar sus comentarios a los correos abajo reseñados.

INFORMACIÓN GENERAL DE LA ENTIDAD

Nombre: CRECE. Centro de Estudios Regionales Cafeteros y Empresariales.

Director Ejecutivo. Sergio Iván Prada Ríos.

Dirección: Recinto Jaime Restrepo Mejía para el Desarrollo del Pensamiento. Km. 11 vía al Magdalena.

Teléfonos: (6) 8748891 – 8748892 – 8748893

Fax: (6) 8748891

Correo electrónico: creceinv@une.net.co ; crece@une.net.co

Página web: www.recintodelpensamiento.com/crece

Manizales – Caldas - Colombia

Resumen

El presente trabajo sintetiza la influencia del café y del gremio cafetero sobre la dinámica económica del Departamento de Caldas a lo largo de un siglo (1905-2005). El análisis está fundamentado en el modelo o enfoque teórico del “staple” (producto básico de exportación) y, en un sentido amplio, en el modelo dirigido por las exportaciones (export-led growth), que otorga a las actividades exportadoras un papel determinante en el crecimiento económico. En el caso de Caldas, este papel lo ha jugado el café a lo largo del siglo XX, si bien su proporción en el PDB ha declinado en las últimas décadas.

Abstract

This paper summarizes coffee and Coffee Grower Association's influence on Departamento de Caldas economy during the last century (1905-2005). The analysis is based on staple product and export-led growth theory, which attribute to export activities, the main role of economic growth. In Caldas, this role has been played for coffee during Twentieth Century, although its proportion of GSP falls in the last decades.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
PARTE <u>I</u> : 1905-1965	2
1. EL CONTEXTO ECONÓMICO	3
2. GÉNESIS DEL DEPARTAMENTO DE CALDAS: AGREGACIÓN Y SEGREGACIÓN	6
3. SURGIMIENTO, CONSOLIDACIÓN Y CARACTERÍSTICAS DEL CAFÉ EN CALDAS	8
4. EL DESARROLLO SOCIOECONÓMICO	16
PARTE <u>II</u> : 1965-2005	28
1. EL CONTEXTO ECONÓMICO	29
1. EL CONTEXTO ECONÓMICO	29
2. LA CAFICULTURA 1965-2000.....	32
3. EL DESARROLLO SOCIOECONÓMICO	40
4. A MANERA DE CONCLUSIÓN (Y UNA MIRADA HACIA DELANTE).....	49
REFERENCIAS.....	51
ANEXOS.....	56

Introducción

Este documento es una síntesis de la influencia del café y del gremio cafetero en la economía de Caldas a lo largo de su primer centenario como territorio político-administrativo y consta de dos partes principales: 1) periodo 1905-1965, en el que el Departamento de Caldas comprendía los actuales Caldas, Quindío y Risaralda; 2) desde 1966 al presente, que comprende el actual Caldas.

Cada una de las dos partes está precedida de un contexto internacional, nacional y cafetero, con el fin de proporcionar un entorno o referencia a los episodios y procesos regionales, ya que la dinámica económica (y no económica) de la región ha estado y está ligada en mayor o menor medida a las tendencias mundiales.

El análisis está orientado por el enfoque del “*staple*” o producto básico de exportación (también llamado “bien primario exportable”), que hace parte de la teoría del crecimiento basado en las exportaciones (*export led-growth*). A grandes rasgos, este enfoque presenta las siguientes características: 1) el origen primario del *staple* (bienes agrícolas y pecuarios, forestales, silvícola y/o de la caza y mineros), es decir, muy intensivos en recursos naturales y con reducida elaboración y uso de trabajo clasificado; 2) se aplica a economías orientadas principalmente al mercado de exportación de bienes primarios; 3) supone la ausencia de trabas para el desarrollo de una producción de mercado, lo que en parte se asocia con regiones económicamente “vacías” y, por tanto, con una elevada relación inicial tierra-trabajo y tierra-capital.

Este estudio fue contratado por la Federación Nacional de Cafeteros – Comité de Cafeteros de Caldas actuando como administradora del Fondo Nacional del Café.

I

1905-1965

1. El contexto económico

Internacional

El entorno internacional de este periodo está marcado por: 1) la aceleración de la primera ola de globalización de la economía mundial (1870-1914), seguida de una “desglobalización” entre la Iª Guerra y el final de la IIª Guerra mundial y desde 1950 hasta el presente por la segunda ola de globalización; 2) la Gran Depresión de 1929-1933.

La globalización es mucho más que un fenómeno económico; de hecho, es un proceso multidimensional que incluye los ámbitos cultural, político y tecnológico, pero en el presente texto lo restringimos al ámbito económico, salvo indicación contraria. Si bien hay varias definiciones de lo que se entiende por “globalización”, seguimos a O’Rourke y Williamson (2000b) para quienes este término significa la integración de los mercados internacionales de *commodities* (bienes primarios cuya producción se transa en su mayor parte en el mercado internacional), y se manifiesta en la convergencia internacional de los precios.²

La integración de los mercados internacionales de 1870 a 1913 fue impulsada por las innovaciones tecnológicas en los medios de transporte y comunicación, de las que resultó una drástica reducción en los costos de movilizar bienes alrededor del mundo y de comunicarse entre los principales centros económicos, lo que llevó a la integración de los mercados financieros. Las más importantes innovaciones fueron:

- 1) El buque de vapor, que si bien entró en servicio en la primera mitad del siglo XIX, no fue sino después de 1860 cuando lograron desplazar los buques de vela en el transporte marítimo debido al mejoramiento de la eficiencia con la introducción de nuevas tecnologías: hélice propulsora, mecanismo compuesto, casco de hierro, mayor tamaño y menor tiempo de operaciones en puerto. Por otra parte, la apertura del Canal de Suez en 1869 también contribuyó a la supremacía de la navegación a vapor, especialmente en el comercio con el Lejano Oriente.
- 2) El ferrocarril, cuya primera línea (Liverpool-Manchester) fue inaugurada en el Reino Unido en 1830. La expansión de este nuevo medio de transporte se puede apreciar con el impresionante incremento de la red ferroviaria en los principales países, especialmente en Estados Unidos: pasó de 9 mil millas en 1850 a 53 mil en 1870, a 117 mil en 1890 y a 250 mil en 1910. En Latinoamérica, Argentina y México también registraron un gran incremento en la red ferroviaria, pasando de 637 millas en 1870 a 17 mil en 1910 en Argentina y de 215 a 15 mil en el mismo periodo en México (O’Rourke y Williamson 2000a para las cifras anteriores).³

² Una definición más amplia de globalización es la de Anne Krueger: “un fenómeno por el que los agentes económicos en cualquier lugar dado del mundo son mucho más afectados por hechos ocurridos en otra parte del mundo que antes” (citado en Wolf 2005).

³ A manera de comparación, la red ferroviaria de Colombia tenía 126 millas (203 km) en 1885 y 727 millas (1,166 km) en 1914 (McGreevy 1982, cuadro XXXII).

- 3) El telégrafo, cuya primera línea (en una extensión de 65 km) se puso en funcionamiento en 1844, permitió la comunicación inmediata y la integración de los centros económicos y financieros mundiales
- 4) Por último, la refrigeración mecánica fue otra innovación con efectos sobre el comercio internacional, de tal manera que ya de 1880 en adelante carne de Argentina y de Australia y mantequilla de Nueva Zelanda era exportada a Europa en grandes cantidades.⁴

La movilidad de factores está ilustrada, en primer lugar, por la emigración de 18 millones de personas de Europa hacia Estados Unidos, Canadá, Australia y Nueva Zelanda entre 1870 y 1913, así como un número importante de europeos hacia Argentina (alrededor de 3 millones entre 1870 y 1914) y Brasil (1.5 millones entre 1872 y 1900); asimismo, un considerable número de chinos e indios emigraron a Birmania, Indonesia y otros territorios del sudeste asiático (Maddison 1997; Cortés Conde 2001 y Sánchez-Albornoz 1973).

En segundo lugar, por los flujos de capital europeos y de Estados Unidos hacia el extranjero que fueron también muy importantes, especialmente en el caso del Reino Unido: en 1914 el valor de las inversiones en el exterior de este grupo de países (que incluye Rusia y Japón) era de US\$44 mil millones, de las que 42% correspondía al Reino Unido (1.5 veces su PIB); la inversión total en Latinoamérica alcanzaba US\$8.4 mil millones, el 19% (Maddison 1997 y 2001). No sobra recordar que hasta 1914 no había controles ni restricciones a los flujos internacionales de capital y que entre 1870 y 1930 el sistema monetario de los principales países del mundo estuvo regido por el patrón oro.

La Iª. Guerra Mundial interrumpió esta primera ola de globalización y la Gran Depresión de 1929-1933 –la más grande contracción económica y la de mayor repercusión mundial de la historia moderna– la reforzó con la ruptura del comercio y del sistema monetario internacional (inició el final del patrón oro), así como los acontecimientos que la siguieron en Europa (surgimiento del fascismo y el comunismo).⁵ Sin embargo, desde 1870 las políticas comerciales (proteccionistas) de la mayoría de los países europeos desarrollados y del Nuevo Mundo y las migratorias (restrictivas) de este último habían empezado a debilitar el alcance de la globalización, que finalmente sufrió una reversión entre las dos Guerras Mundiales, de tal forma que el mundo surgido en 1945 fue económicamente más fragmentado que el precedente a la Iª. Guerra (Frankel 2000).

En 1950 se inicia una nueva ola de globalización, pero este proceso se expone en la Parte 2 por razones cronológicas.

⁴ Un aspecto importante de estas cuatro innovaciones tecnológicas es su “interrelacionidad tecnológica” según la cual el efecto de una tecnología no puede evaluarse en la ausencia de otras porque el efecto conjunto es mayor que el de sus partes (Lipsey, Bekar and Carlaw 1998).

⁵ De 1929 a 1933 el PNN real y el índice de precios al por mayor de Estados Unidos se redujeron en más de 1/3 y la tasa de desempleo aumentó de 3.2% a 24.9%; similares cifras se registraron en Alemania y Francia.

Nacional

Entre 1905 y 1965 el país registró una transformación económica estructural sin paralelo desde su independencia, que cambió un país atrasado y rural de muy bajo ingreso *per capita*, con un exiguo sistema de transporte y poco integrado a la economía mundial, a un país de ingreso medio *per capita*, semi-urbano, con un relativo desarrollo industrial y un mercado interno integrado.

Esta transformación fue lograda en 60 años, y en ella tuvo un papel decisivo el café. Conviene distinguir algunos periodos e hitos importantes en el transcurso de estos seis lustros.

El primero, de 1905 a 1929, comprende la reorganización económica (y también social y política) del país luego de la Guerra de los Mil Días y de la separación de Panamá, que estuvo acompañada de una gran expansión de la producción y exportación de café, del flujo de capital extranjero como nunca antes (una parte por la indemnización de Panamá) y de un boom del crecimiento económico (durante 1925-1929).

El segundo periodo, 1930-1945, comienza con la Gran Depresión y el cambio hacia la intervención del Gobierno en el funcionamiento de la economía (en parte como respuesta a esta crisis), una mayor protección y, finalmente, de 1945 a 1965 se adopta un esquema de sustitución de importaciones (con la industria como eje). No sobra añadir que este esquema fue una tendencia en Latinoamérica (y en otras regiones), especialmente en aquellos países que, como Colombia, Argentina, Brasil, Chile, México y Uruguay, habían alcanzado un cierto grado de industrialización al amparo de las políticas “defensivas” de los shocks externos como la Gran Depresión o la reducción de los precios de sus exportaciones. Por lo demás, la CEPAL -bajo el liderazgo de Prebisch- contribuyó a su adopción y le proporcionó un respaldo teórico con el esquema del “deterioro tendencial de los términos de intercambio” (Bulmer-Thomas 1999).

Cafetero

Los principales rasgos del entorno cafetero se pueden sintetizar en los siguientes aspectos: 1) incremento considerable de la producción mundial, acompañada de la declinación progresiva de la participación de Brasil y la emergencia de Colombia como segundo productor mundial; 2) abandono de la política de valorización en Brasil en 1929 y establecimiento del Acuerdo Internacional del Café –AIC- en 1962; 3) la creación de la Federación Nacional de Cafeteros -FNCC -en 1927 y del Fondo Nacional del Café –FNC- en 1940.

La producción mundial de café aumentó de 15 millones a 81 millones de sacos, con una tasa de crecimiento promedio anual de 2.41% entre 1900 y 1965. Brasil, que contribuía con el 70-75% en las primeras décadas del siglo XX se redujo a menos del 50% en los sesenta; por contraste, Colombia aumentó su participación de menos del 5% a 12-13% en el mismo periodo (alcanzó 21% en 1944). De otra parte, Brasil abandonó el programa de valorización del café –un mecanismo de intervención del mercado para mantener el precio en un nivel dado- en 1929.

En 1962 fue firmado el AIC, que reunió tanto los países productores como los consumidores y culminó un proceso de intentos fallidos o parciales de acuerdos o pactos cafeteros durante el siglo XX. Como es claro, el AIC fue de particular importancia para la política cafetera de Colombia y reforzó el papel del FNC y, en general, de las políticas intervencionistas en el mercado.

2. Génesis del Departamento de Caldas: agregación y segregación

En abril de 1905 la Administración Reyes creó el Departamento de Caldas con territorios de los Departamentos de Antioquia y Cauca; Manizales fue erigida como su capital. El territorio original se modificó considerablemente entre 1905 y 1967, tal como se aprecia en el cuadro 1.1 y gráficamente en el mapa 1.1. De esta manera, el territorio de lo que hoy se puede llamar el “Antiguo Caldas” sólo tuvo su completa extensión entre 1913 y 1966.

Cuadro 1.1

Caldas: Formación territorial del Departamento, 1905-2005

Año	Etapas	Con territorio de	Área aproximada (km ²) [*]
1905 [**]	<i>Inicial</i>	Cauca y Antioquia	9,035 (69%)
1907	<i>Agregaciones</i>	Tolima (Manzanares)	1,384 (11%)
1908		Cauca (Provincia del Quindío)	1,926 (15%)
1913		Cauca-Chocó (Pueblorrico)	657 (5%)
1966	<i>Segregaciones</i> Quindío Risaralda	Caldas (antiguo)	1,926 (15%)
1967			3,652 (28%)
1967 en adelante	<i>Caldas actual</i>		7,291 (57%)

Fuente: Información recopilada por el autor.

[*]: Los porcentajes se refieren al área de Caldas durante 1913 y 1966.

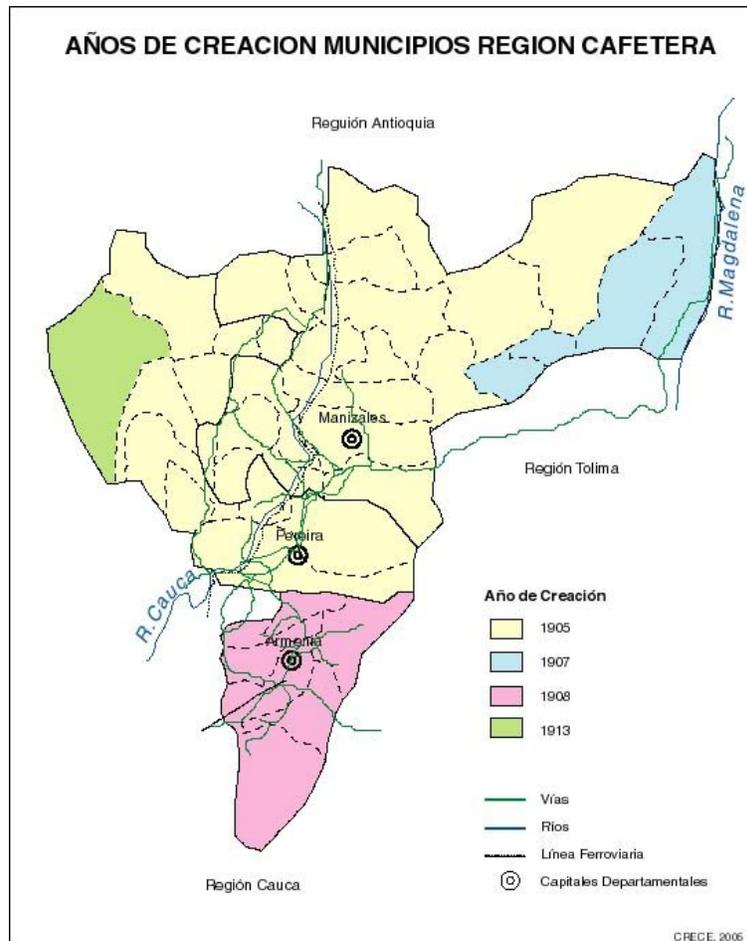
[**]: Hubo un breve episodio en este año durante el cual el país fue dividido ;en 34 Departamentos!

Por otra parte, esta génesis es única en Colombia por cuanto se originó del territorio de tres Departamentos (cuatro si contamos Chocó, que a su vez fue parte del Cauca), mientras que la creación de los demás Departamentos (en la división territorial vigente entre 1905 y 1991) fue resultado de la segregación de un territorio “original” (Sucre y Córdoba de Bolívar; Cesar y Guajira de Magdalena, etc.) o de la modificación de status político-administrativo (de Comisaría a Intendencia y de Intendencia a Departamento).

Caldas se creó al final de un convulsionado periodo de la historia nacional marcado por la Guerra de los Mil Días (la última guerra civil del siglo XIX y la primera del siglo XX) y la separación de Panamá, durante una época que puede llamarse de transición desde la

situación caótica del periodo bélico hacia una era de estabilidad y modernización económica, política y social, como fue mencionado en el entorno económico del país.

Mapa 1.1



La base económica del nuevo Departamento tenía un futuro promisorio con el café –como se ilustra más adelante-, pero la minería aurífera y las actividades agropecuarias y comerciales derivadas de aquella habían sido muy importantes durante el siglo XIX en la economía de lo que sería Caldas. En efecto, en la primera y segunda década del siglo XX su producción de oro representó entre 15 y 25% del país. Por lo demás, parte del contingente inmigratorio antioqueño en Caldas fue impulsado por la búsqueda de oro, tanto por la posibilidad de descubrir minas o aluviones del mineral como por la deplorable práctica de la g.uaquería (esta última especialmente en el Quindío).

3. Surgimiento, consolidación y características del café en Caldas

Antecedentes

El café es una planta tropical originaria de África (la especie *Arabica* de Etiopía y la *Canephora* var. *Robusta* de la llanura centro occidental de este continente), que se puede cultivar aproximadamente entre 25° de latitud N y 25° de latitud S.

Su uso como bebida caliente se popularizó en el mundo árabe desde antes del siglo XV. En Europa fue introducida a comienzos del siglo XVII y en Estados Unidos a fines de este mismo siglo y su consumo ganó popularidad rápidamente. Su cultivo fue difundido al principio por neerlandeses y franceses en Asia y en las Antillas. De estas últimas pasó a las posesiones españolas, británicas y portuguesas (Brasil) en el continente americano.

Los determinantes del consumo y la producción del café fueron resultado del crecimiento económico sin precedentes de un grupo de países de Europa occidental y de otros países de América y Oceanía y de la primera ola de globalización entre 1820 y 1913. El sistema colonial permitió a las potencias europeas expandir el cultivo del café, ya que gran parte de los territorios coloniales de América, África y Asia estaban situados en las zonas intertropicales, aptas para el café y otros cultivos de plantación como el cacao y la caña de azúcar. Así que desde la primera mitad del siglo XIX se produce la formación del mercado mundial del café y del café como *commodity*.

La producción mundial de café pasó de 1.7 millones de sacos en 1820/1830 a 4.6 millones en 1852 y 19.6 millones en 1913, con Brasil a la cabeza de la producción desde 1840 y una participación de más del 70% entre 1900 y 1912.

Desde el lado del consumo, Estados Unidos se convirtió en el primer país consumidor mundial en el siglo XIX; en 1850 participaba con el 32% del total y cerca del 40% en 1912.



En Colombia el café fue introducido en el siglo XVIII en la Orinoquia por misioneros jesuitas y de allí pasó a otras regiones de la entonces Nueva Granada, aunque hasta antes de la primera mitad del siglo XIX su cultivo no tenía fines comerciales sino más bien ornamentales.

La producción para la exportación del café comenzó tardíamente en Colombia respecto a Brasil o Venezuela (donde fue introducido en una época no muy anterior), debido a la ausencia de medios de transporte adecuados entre las zonas productoras, la mayor parte situadas en las vertientes andinas, y los puertos marítimos. En parte por esta razón, no parece casual que las primeras plantaciones comerciales y exportaciones se originaron en (el actual Norte de) Santander, región que está situada relativamente cerca y sin grandes barreras orográficas del Lago de Maracaibo en Venezuela, por donde se efectuaban sus

exportaciones. Desde Santander, el cultivo comercial del café se difundió hacia el centro del país (Boyacá, Cundinamarca y Tolima) y occidente y suroccidente (Antioquia, Caldas, Valle, Cauca y Nariño).

Entre la primera mitad del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX, el “centro de gravedad” de la producción cafetera se desplazó del *Oriente* (zonas situadas en la banda oriental del Río Magdalena –Santander y Cundinamarca) al *Occidente* (ribera occidental del Magdalena –Antioquia, Antiguo Caldas y Valle), de manera que hacia 1913/14 estas dos grandes regiones producían cada una el 50% del total, pero en 1932 Occidente producía el 80% y Oriente sólo el 20%.

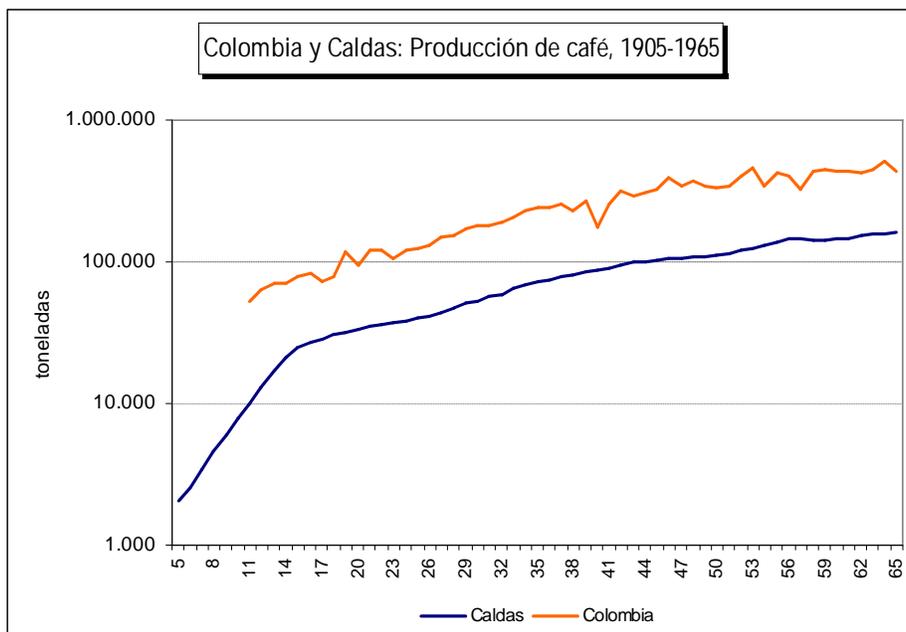
Inicios y consolidación ⁶

En el Antiguo Caldas, territorio que la colonización antioqueña había empezado a ocupar desde comienzos del siglo XIX, los colonos encontraron condiciones adecuadas para el cultivo del café, si bien no fue antes de 1860 que se iniciaron las primeras plantaciones comerciales y sólo fue después de 1880 que cobraron ímpetu, pero aún así eran reducidas; de hecho, su participación en la producción nacional aumentó de 0.5% en 1861/65 a 1.8% en 1895/1900 y a casi 5% en el quinquenio 1901/1905.

Este primer impulso estuvo determinado muy probablemente por el carácter empresarial de los pioneros, ya que ciudadanos como Antonio Pinzón, Pantaleón González, Marcelino Palacio (uno de los fundadores de Manizales), Luis Jaramillo Walker y otros -mencionados por Ocampo y Londoño (1932) como los primeros caficultores- tuvieron entre sus actividades empresariales la apertura de tierras, la construcción de caminos, minería, la introducción de maquinaria agrícola, etc. Y por lo demás, la tendencia del precio internacional real (en Estados Unidos) fue creciente entre 1865 y fines del siglo XIX (aunque cayó de 1896 a 1900).

⁶ Este apartado se basa en Vallecilla (2002).

Gráfica 1.1



Fuente: Adaptado de Vallecilla (2002).

La producción de café en Caldas pasó de menos de 2 mil toneladas en 1905 a 163 mil en 1965 (gráfica 1.1) y durante 1861 y 1916 creció más rápido que la de Colombia, como se puede apreciar en el cuadro 1.2. La producción de Caldas se expresa en pergamino y para Colombia en verde en las primeras décadas del siglo XX.

En la segunda mitad de la década que empezó en 1910, la tasa de crecimiento de Caldas se reduce y se hace similar a la del país, por lo que la participación del Departamento en el total nacional, que alcanzó 25% (la más alta entre los Departamentos) en el quinquenio 1911/1915, no se modificó substancialmente en los años posteriores (subió a casi 30% en el quinquenio 1941/45). Para el periodo 1905/1965 también la producción de Caldas registró una tasa más elevada que la del país.

Teniendo en cuenta esta participación, no es sorprendente que la contribución de las exportaciones de café de Caldas en el total del país haya sido considerable entre 1913 y 1965 -un periodo en que este producto era el primero en las exportaciones- registrando en promedio 15.4%, con un pico en 1957 (28%).⁷

⁷ Este promedio está un poco sobreestimado, ya que se calculó con la producción y no con las exportaciones (no hay cifras disponibles adecuadas), pero la diferencia es pequeña dada la proporción del consumo interno.

Cuadro 1.2

Colombia y Caldas: Tasa de crecimiento de la producción de café, periodos seleccionados, 1861-1965

Periodo	Colombia	Caldas
1905/1965	3,9%	5,8%
1861/1916	7,1%	14,0%
1916/1965	3,7%	3,8%

Fuente: Vallecilla (2002) y estimaciones del autor

La superficie cultivada aumentó de 57 mil has. en 1924 a 78 mil has. en 1932, a 226 mil en según el censo agropecuario de 1959/60 y a 212 mil según el censo cafetero de 1970 (suma de Caldas, Quindío y Risaralda), de manera que después de los años sesenta el área no aumentó sino que más bien se redujo.

Características de la caficultura

Las principales características del cultivo del café en Caldas entre 1924 y 1965 (para años anteriores es difícil establecer rasgos característicos por falta de información comparativa) son: 1) explotaciones pequeñas (si bien no las más pequeñas del país); 2) mayor especialización en café de las fincas cafeteras; 3) elevados rendimientos físicos; 4) salarios relativamente elevados.

Tamaño

Desde sus inicios, las plantaciones de café en Caldas fueron pequeñas (no necesariamente las fincas o explotaciones o no en todos los casos, como se explica más adelante), y aún las más grandes eran pequeñas en relación con las del oriente, como las de Cundinamarca. En parte, esta característica tiene relación con las formas de la colonización antioqueña y con el patrón de adjudicación de baldíos. Por ejemplo, mientras en Caldas el tamaño promedio por adjudicación entre 1827 y 1931 fue 139 has., en Antioquia fue 1,238 has.; por lo demás, la mayor parte de estas adjudicaciones en Caldas ocurrieron entre 1901 y 1931, con un promedio por adjudicación entre 1901 y 1917 de 98 has. y de 34 has. entre 1918 y 1931.

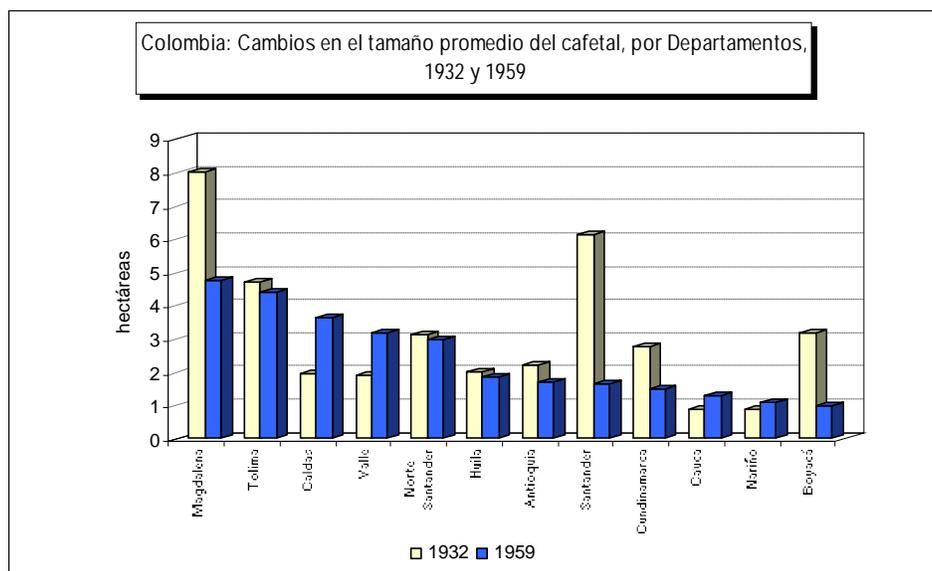
Esta estructura de la propiedad rural y la reducida movilidad de la mano de obra en las a fines del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX (por la falta de medios de transporte adecuados), dejaba muy poco margen disponible de mano de obra para ocuparse en explotaciones cafeteras grandes que requerían asalariados, y por eso no es extraño que el número de este tipo de explotaciones haya sido reducido.

El tamaño promedio de la plantación (el cafetal) aumentó progresivamente entre 1932 y 1959, pasando de 2 a 3.7 has. en este lapso. En la gráfica 1.2 se presenta el tamaño promedio en 1932 y en 1959 (ordenado de mayor a menor) para todos los Departamentos, donde se puede observar: 1) el tamaño de las plantaciones de Caldas aumentó en este periodo y 2) a pesar de su reducido tamaño en 1932 (similar al del Valle), las de Cauca y

Nariño eran aún más pequeñas. El tamaño promedio del país fue 2.4 has. en 1932 y 2.3 has. en 1959, de manera que casi no se modificó. Como referencia más amplia, el tamaño promedio de las explotaciones agropecuarias de Caldas en el censo de 1960 fue 13.6 has., uno de los más bajos del país, pero similar a Cauca y mayor que Cundinamarca y Nariño.

Sin embargo, como el café no era ni es usualmente el único cultivo de una finca o explotación cafetera (excepto en las muy pequeñas), es más adecuado comparar unidades de explotación, pero esto sólo puede efectuarse para 1955/56 (encuesta CEPAL-FAO) y el censo cafetero de 1970, ya que ambos enumeraron tanto plantaciones como explotaciones, mientras que el de 1932 enumeró sólo las primeras.

Gráfica 1.2



Fuente: Elaborada con base en CGR (1935b) y DANE (1962a).

En el cuadro 1.3 se presenta el tamaño promedio de las fincas cafeteras en 1955/56 y 1970 (“Caldas” se refiere a Caldas, Quindío y Risaralda) y, como se puede observar, Caldas y Nariño tienen las fincas más pequeñas del país en 1955/56, pero en 1970 Caldas y Cauca son similares aunque por encima de Cundinamarca y Nariño.

Cuadro 1.3

Colombia: Tamaño promedio (hectáreas) de las fincas cafeteras, por Departamento, 1955/56 y 1970

Departamento	1955/56	1970
Colombia	20,1	14,8
Antioquia	26,3	16,8
Boyacá	23,6	12,2
<i>Caldas</i>	<i>10,2</i>	<i>10,5</i>
Cauca	15,2	10,7
Cundinamarca	18,4	9,1
Huila	25	21,3
Magdalena	76,4	51,0
Nariño	10,4	4,8
Norte Santander	26,8	24,1
Santander	26,5	16,4
Tolima	17,4	22,6
Valle	26,7	18,9
Otros	n. d.	28,4

Fuente: CEPAL-FAO (1958) y FNCC [1975]

Especialización

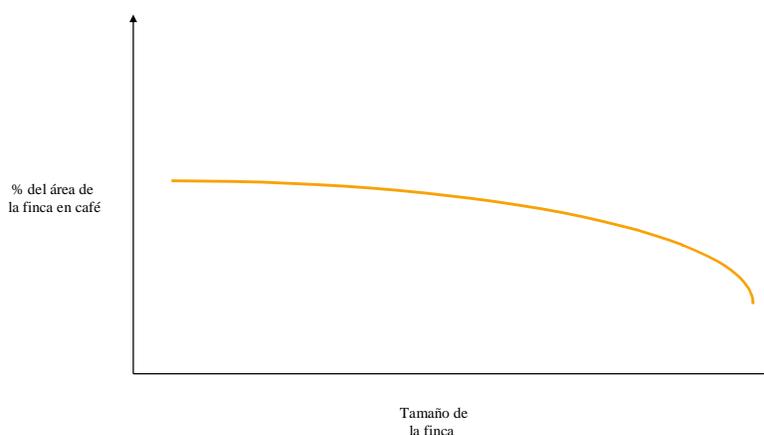
Por “especialización” se entiende en el documento la proporción del área en café del área total de la finca o explotación cafetera.⁸ Antes de la encuesta de CEPAL-FAO (1958) no se puede conocer el grado de especialización de las fincas cafeteras y después de esta encuesta sólo en el censo cafetero de 1970 es posible hacerlo (en años más recientes con la ENC de 1993/97). Por consiguiente, las comparaciones departamentales se refieren únicamente a este año.

De acuerdo con las cifras del estudio mencionado, la caficultura de Caldas era la más especializada del país con 40% del área de la finca en café (promedio nacional 17%), seguido por Tolima con 24.5% y Nariño con 20.4%. El grado de especialización aumentó en casi todos los Departamentos entre 1955/56 y 1970 y Caldas siguió siendo el más especializado con 44.5% en este año.

Otro aspecto importante en esta característica, es la reducción de la especialización a medida que aumenta el tamaño de la finca, como lo esquematiza el diagrama 1.1; es decir, que las explotaciones muy pequeñas (menos de 1 ha.) utilizan casi toda el área disponible en café, y por consiguiente los ingresos diferentes del cultivo provienen de labores en otras fincas.

⁸ También se podría efectuar con el porcentaje de los ingresos de la finca o explotación cafetera provenientes del café, pero esta información no está disponible por Departamento excepto en 1955/56. En general, los ingresos de un caficultor derivan de: 1) venta de café; 2) venta de otros productos agropecuarios producidos en la finca y 3) labores (como asalariados en otras fincas u otra clase de ingreso laboral).

Diagrama 1.1 Relación entre el área en café y el tamaño de la finca cafetera



Rendimiento físico

Caldas figura con el mayor rendimiento físico en café pergamino del país en las encuestas y censos que se realizaron entre 1932 y 1959. El cuadro 1.4 ilustra este aspecto basado en el censo cafetero de 1932 y la encuesta CEPAL-FAO ya mencionada.⁹

Las diferencias de rendimiento entre Municipios se presentan en la gráfica 1.3 para 1932 y 1959 según el orden de mayor a menor en este año (la encuesta de CEPAL-FAO no contiene datos municipales), pero a diferencia del cuadro 1.4 los rendimientos se refieren al área total y no a la productiva porque no es posible hacerlo para 1959.

⁹ El rendimiento está calculado con la superficie de los árboles en producción.

Cuadro 1.4

Colombia: Rendimiento físico (kg/ha.) de la caficultura, según Departamentos, 1932 y 1955/56

Departamento	1932	1955/56
Total	667	648
Antioquia	669	699
Bolívar	368	n. d.
Boyacá	367	403
Caldas	890	847
Cauca	374	527
C/marca	669	409
Huila	451	504
Magdalena	264	452
Nariño	421	235
Norte Santander	703	462
Santander	575	508
Tolima	522	637
Valle	691	779

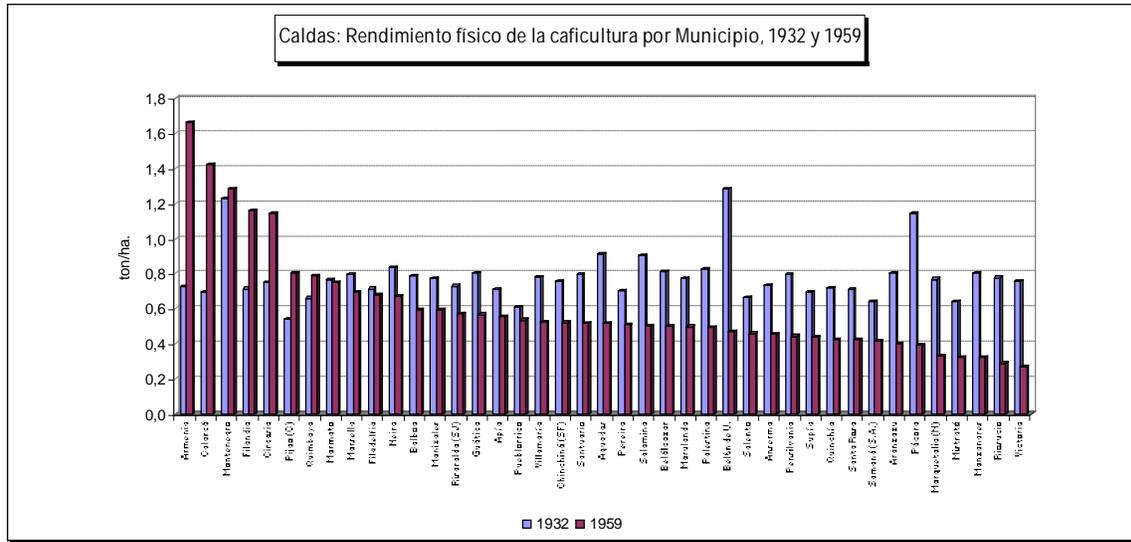
Fuente: Cálculos basados en CGR (1935a) y CEPAL-FAO (1958)

Como muestra la gráfica mencionada, los cinco municipios con los mayores rendimientos en 1959 se encuentran en el Quindío (Armenia, Calarcá, Montenegro, Filandia y Circasia), además, la diferencia con el resto de municipios es de más del 40%. En 1932 la mayoría de los municipios con mayores rendimientos son del centro y norte de actual Caldas (Pácora, Salamina, Aguadas, Neira y Palestina), con la excepción de Belén de Umbría (actual Risaralda).

No son claras las razones por las que estos últimos Municipios redujeron a la mitad o menos sus rendimientos, pero podría adelantarse la hipótesis de envejecimiento de cafetales y de agotamiento del suelo.

De acuerdo con CEPAL y FAO (1958), los determinantes del rendimiento son de tres clases: ecológicos, agronómicos y socioeconómicos (incluye los administrativos). Como no se dispone de microdatos (por fincas y para variables como densidad, conexión a energía, tipo de productor, etc.) no es posible evaluar modelos similares a los especificados y estimados en el Programa de Reestructuración Cafetera realizado por el CRECE. No obstante, los resultados de modelos lineales con cifras de la encuesta de 1955/56 para 27 fincas de Caldas indican que la fertilización es el mayor determinante del rendimiento (la mano de obra mejora ligeramente los resultados y la altura sobre el nivel del mar no fue significativo).

Gráfica 1.3



Fuente: Cálculos con base en CGR (1935a) y DANE (1962b)

La relación entre el tamaño de la finca y el rendimiento no es conclusiva; sin embargo, tomando cifras agregadas por municipio de Caldas, se encuentra una relación positiva entre ambos.¹⁰

Por último, se trató de evaluar si los salarios agrícolas (de clima cálido sin alimentación), que corresponden en su mayor parte a la caficultura, ya que este era (y aún es) el ítem de costo con mayor peso en el costo total. Para los años 1951 y 1965, el resultado indica que si bien los salarios más elevados corresponden a Departamentos que son poco cafeteros, como Meta y Guajira, los dos siguientes lugares los ocupan Tolima y Caldas, ambos muy cafeteros.

4. El desarrollo socioeconómico

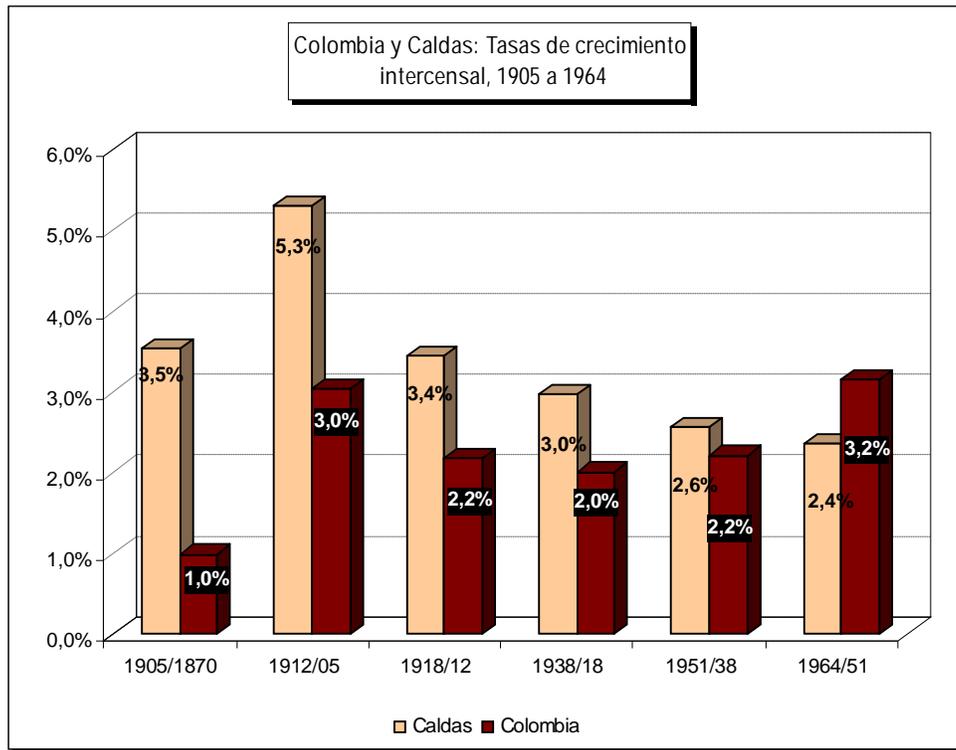
Crecimiento demográfico, urbanización y estructura de la población activa

Caldas tuvo un elevado incremento demográfico en la fase de poblamiento inicial del territorio debido al flujo de inmigrantes y a una elevada tasa de natalidad, por lo que no es de extrañar que su tasa de crecimiento demográfico fuese dos y tres veces la de Colombia en los periodos intercensales 1870/1905 y 1905/1912, como se aprecia en la gráfica 1.4.

Un efecto de este rápido incremento fue el aumento de la densidad demográfica, que pasó de 17 habitantes/km² en 1905 a 105 en 1964, casi siete veces la de Colombia en este último año.

¹⁰ El R² es 0.19 en 1959.

Gráfica 1.4



Fuentes: Cálculos con base en García (1978), CGR (1935a y 1935b); DANE (1959 y 1967)

Hasta 1951 Caldas registró un crecimiento demográfico mayor que el país, si bien con una reducción en la diferencia y, como lo muestra la gráfica anterior, en el periodo 1951/1964 la tendencia se invirtió y el Departamento registró una tasa menor. Como se muestra más adelante, este cambio no es casual sino que parece determinado por la dinámica de la economía departamental.

¿Fue la expansión cafetera determinante de la dinámica demográfica del Departamento? Un ejercicio realizado por municipio para el periodo 1918/1938 en el caso de la población y 1924/1932 para la producción de café, muestra correlación significativa sólo para los municipios más cafeteros, entre los que se encuentran Armenia, Manizales y Pereira, en los que probablemente inciden otros determinantes diferentes del café, dada su condición de centros urbanos (y uno de ellos como capital).

En lo que se refiere al proceso de urbanización, la proporción de población urbana casi no se modificó en las primeras décadas del siglo XX (alrededor de 20% hasta 1918), pero a partir de la segunda década este proceso se aceleró, notablemente entre 1918 y 1938 y entre 1951 y 1964, cuando alcanzó 55% en este último año.

Como ha sido establecido en los estudios sobre el tema, hay una estrecha relación entre grado de urbanización y crecimiento económico debido a que la industria y los servicios – usualmente los sectores de mayor crecimiento- se asientan en las áreas urbanas donde

aprovechan los beneficios de aglomeración de economías (amplios mercados de insumos, mano de obra y la rápida difusión de conocimiento) (World Bank 2000).

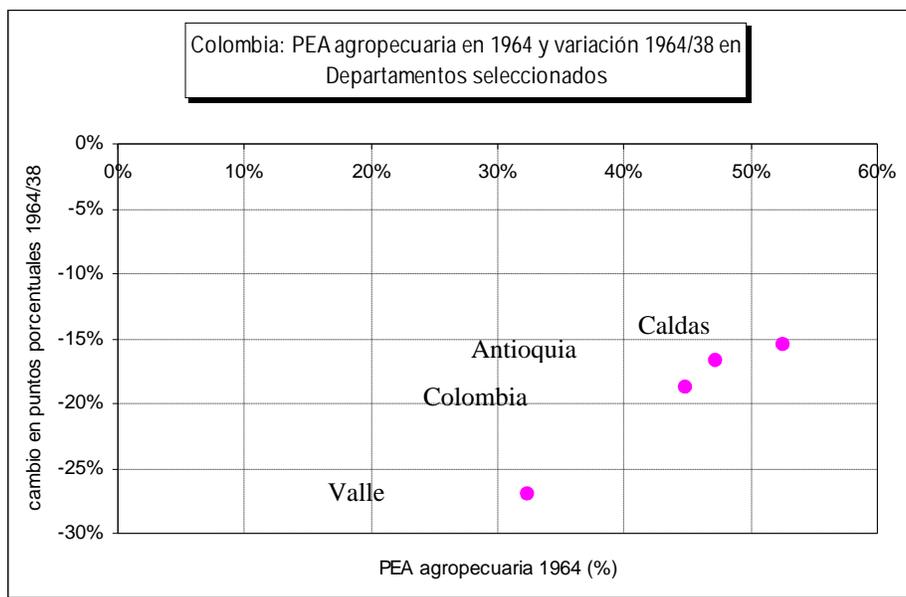
El modelo “staple” y de crecimiento basado en el sector exportador trae consigo el desarrollo de centros urbanos, por lo general ligados a la actividad exportadora. En el caso de Caldas, este efecto se manifestó con la trilla de café y las actividades conexas (comercio y transporte): en 1924 existían 54 trilladoras en 25 municipios del Departamento; sin embargo, el desarrollo de medios modernos de transporte, cambios tecnológicos y factores de localización llevaron a una reducción de los municipios con trilladora: en 1939 sólo 13 contaban con trilladoras (36 en total) y este número se mantuvo similar hasta los cincuenta.

En términos comparativos, Caldas registró un ritmo de urbanización semejante al de Colombia, de manera que la proporción de población en áreas urbanas del Departamento y del país fue similar entre 1918 y 1964, pero en este último año era inferior al de Departamentos como Bogotá + Cundinamarca, Atlántico y Valle (cuya población total era similar a la de Caldas en 1905 y también un territorio de inmigrantes). En relación con Antioquia, los porcentajes de urbanización son similares en el periodo mencionado, pero la población urbana de este Departamento está concentrada en el área del Valle de Aburrá (en 1964 las cuatro ciudades con 50 mil habitantes y más eran: Medellín, Bello, Itagüí y Envigado).

La distribución de la población económicamente activa (PEA) de Caldas por ramas de actividad muestra un predominio del sector primario (básicamente agrícola) hasta los años cincuenta (más del 60% del total) y luego se estanca en términos absolutos entre 1951 y 1964 y se reduce en términos relativos. No obstante, en comparación con el total del país y Antioquia y Valle, la reducción del empleo en la rama agropecuaria fue menor entre 1938 y 1964, según se observa en la gráfica 1.5.

La elevada proporción de PEA agropecuaria en Caldas está determinada por la caficultura, ya que entre 1938 y 1965 la PEA ocupada en este cultivo representó 43% (61% entre 1960 y 1965; véase gráfica 4.24 en Vallecilla 2002). Ahora bien, el incremento del ingreso *per capita* está inversamente relacionado con el porcentaje de población ocupada en la agricultura y esta relación es válida aun en el caso de los caficultores, cuyo ingreso es más elevado que el de la mayoría de las actividades agrícolas en Colombia y en el Departamento.

Gráfica 1.5



Fuente: Cálculos con base en CGR (1942) y DANE (1967)

Educación y vivienda

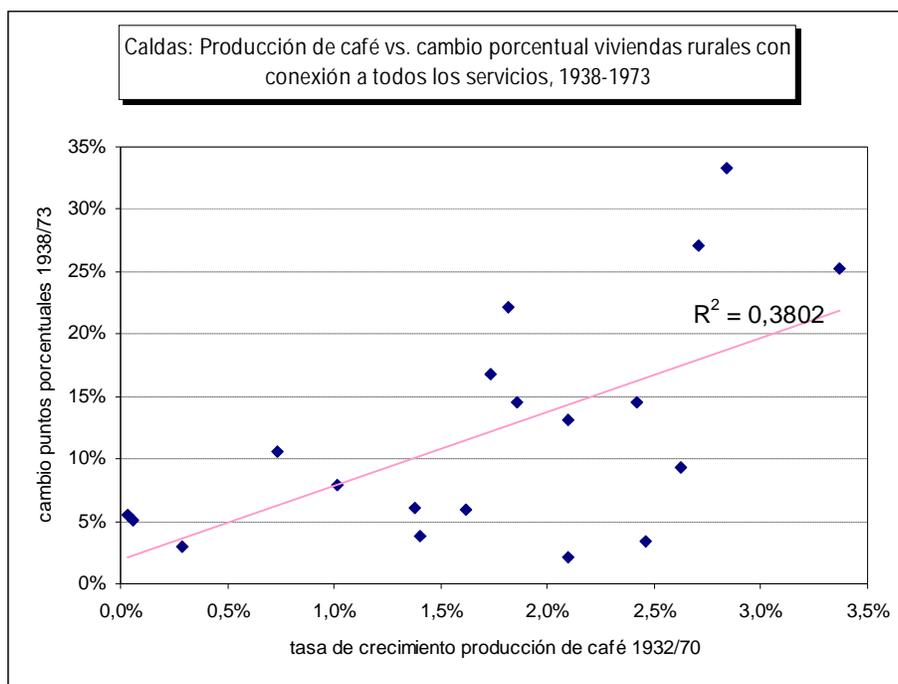
La educación ha sido uno de los rubros más importantes en las inversiones de los comités de cafeteros del país y, por supuesto, de Caldas, pero desafortunadamente para el periodo de referencia no hay cifras disponibles que permitan evaluar sus efectos. Para el conjunto de los Departamentos cafeteros, las inversiones en educación efectuadas por los Comités en los primeros 50 años del gremio cafetero (1927-1977) representaron 21% del total de \$8 mil millones (de 1977) según FNCC (1977).¹¹

Otro rubro de gran importancia en las inversiones de los Comités han sido los acueductos y la electrificación de las zonas cafeteras, ya que en estos dos rubros se invirtió el 35% de la inversión efectuada por los Comités entre 1927 y 1977 (FNCC 1977).

Para evaluar el efecto combinado de la producción cafetera y las inversiones del Comité de Cafeteros de Caldas (CCC) en el mejoramiento de la vivienda rural de los municipios del Departamento, se ensayó un modelo simple con el cambio registrado en el porcentaje de las viviendas rurales con conexión a todos los servicios (agua, energía y alcantarillado) como variable dependiente y la tasa de crecimiento del volumen de la producción de café como variable independiente. El ejercicio se efectuó para el periodo 1938-1973 para las viviendas y 1932-1970 para la producción de café con los municipios del actual Caldas y la gráfica 1.6 muestra la relación entre ambas variables.

¹¹ Un ejercicio econométrico efectuado con la variación de la tasa de analfabetismo como variable dependiente y la tasa de crecimiento de la producción de café en los 36 municipios cafeteros de Caldas, arrojó el signo esperado en la producción de café (negativo, lo que indica una relación inversa entre ambas variables) pero un coeficiente no significativo y un R^2 ajustado extremadamente bajo (véase resultados de la ecuación 2 en Anexo 1).

Gráfica 1.6



Fuente: Cálculos con base en CGR (1941) y DANE (1980)

El supuesto del ejercicio es que el aumento del porcentaje de viviendas con conexión a todos los servicios en cada municipio es el resultado combinado del aumento del ingreso de los hogares por el café y de las inversiones del CDCC en la construcción de acueductos y electrificación rural las que, a su vez, son también efecto del incremento en la producción de café. El resultado del modelo es satisfactorio y confirma el efecto de la producción de café (y del gasto en infraestructura rural) en el mejoramiento de las condiciones de la vivienda rural en los municipios cafeteros.¹²

Industrialización¹³

La industria fabril de Caldas surgió de la mano de las primeras trilladoras de café, y en ese sentido se puede afirmar que la influencia del café en las primeras fases de la industria departamental fue muy importante; como se mencionó antes, en 1924 existían 54 trilladoras en 25 municipios del Departamento.¹⁴ En general, estas trilladoras pertenecían a firmas exportadoras, algunas de los cuales pertenecían a empresarios cultivadores; sin embargo, la mayor parte de los capitales invertidos en las primeras sociedades industriales procedían del comercio (excluido el de café) y no de capitales acumulados en la caficultura.¹⁵ En García

¹² Se excluyeron La Dorada, Marmato, Marulanda y Supía (este último por inconsistencias en las cifras de 1973). En el Anexo 1 se encuentran los parámetros de la ecuación utilizada.

¹³ Este apartado y el siguiente están basados en Giraldo (2001) y Vallecilla (2002).

¹⁴ La mayor parte de estas trilladoras (33 de 54) utilizaba energía hidráulica (24) y vapor (9) como fuerza motriz; el resto procedía de energía eléctrica.

¹⁵ Véanse los cuadros 1.3.2 y 1.3.3 en Giraldo (2001). Varias de las sociedades industriales tenían otras finalidades además de la transformación de bienes y en ese sentido pueden considerarse “multiactivas”.

(1978) está bien documentada las innovaciones tecnológicas y empresariales en la trilla de café hacia los años treinta (los “tres periodos técnicos” que mejoraron la productividad laboral en las trilladoras; entre estos cambios está el reemplazo de la fuerza motriz basada en caídas de agua por energía eléctrica).

No fue antes de 1930 que una base industrial relativamente importante se desarrolló en Caldas -con establecimientos localizados en su mayoría en Manizales, Pereira y Armenia- y cuya expansión se enmarcó en el contexto de “substitución de importaciones”, proteccionismo e intervención del Gobierno en la economía, ya mencionado. En 1945, el 82% de los ocupados en la industria del Departamento se localizaban en estas tres ciudades (37% en Manizales, 27% en Pereira y 18% en Armenia).

El tamaño alcanzado por la industria del Departamento puede apreciarse si se tiene en cuenta que en 1936, Caldas ocupaba el tercer lugar por el valor total de la producción, después de Cundinamarca y Antioquia y por delante de Valle y Atlántico. Ahora bien, la participación de la trilla de café en la producción era más del 80% en Caldas en este año y continuó siendo muy grande todavía en los años sesenta (alrededor del 50%).¹⁶

Los otros grupos manufactureros que se desarrollaron en el Departamento correspondían a bienes de consumo no durable como alimentos (chocolate), textil (que fue muy importante desde los años veinte), bebidas y vestuario.

En resumen, hasta 1945, tres características definían la industria departamental: 1) débil diversificación y alta especialización en (trilla de) café; 2) débil desarrollo de bienes de consumo no durables y de capital y de los “no tradicionales” (textil, papel, caucho, derivados del petróleo, metalmecánica y equipo de transporte); 3) menor productividad y remuneración laboral que el promedio nacional y el de otros Departamentos con desarrollo industrial (Antioquia, Atlántico Cundinamarca-Bogotá y Valle).

De 1945 a 1965, el crecimiento de la industria departamental estuvo acompañado de una mayor diversificación y de una pérdida de participación de la trilla de café. Fue el periodo en el que se desarrollaron las industrias relacionadas con el grupo de los “azucenos”, bajo el esquema de la substitución de importaciones. En este periodo (1961) se fundó la Corporación Financiera de Caldas, uno de cuyos aportantes fue la FNCC, que se constituyó en una entidad financiera importante para el desarrollo regional.¹⁷

¹⁶ Entre 1945 y 1970, el precio interno real del café vs. la producción industrial bruta real de Caldas arroja un R^2 de 0.69 (Giraldo 2001).

¹⁷ El crédito para la industria de Caldas fue muy bajo en relación con su tamaño en términos de valor agregado; entre 1960 y 1970 fue 2.8%, mientras que Antioquia recibió 21% y Valle 17% (Giraldo 2001).

Infraestructura

Vial y de comunicaciones

La abrupta topografía de una parte considerable del territorio de Caldas y la necesidad de establecer redes comerciales, impulsaron a sus colonizadores a construir y mantener caminos (de herradura) para comunicarse con las comarcas cercanas y las más lejanas de Cundinamarca, Antioquia y Cauca. Por ejemplo, recién fundada Manizales, se ampliaron los medios de comunicación y transporte con la construcción de tres caminos de herradura hacia el Río Magdalena entre 1851 y 1900, de manera que cuando se inició la era cafetera en Caldas, ya existía un cierto desarrollo de la infraestructura de transporte y comunicaciones, que fue complementada con un tramo de 15 km. de ferrocarril de Honda hacia el norte en 1885.

Aunque es un lugar común en la historiografía económica que Colombia antes del siglo XX era una “economía de archipiélagos”, existía un flujo significativo de bienes y lazos comerciales entre Antioquia y Cauca, que justamente pasaba por la zona central de lo que sería Caldas, y por esa razón (y también por propósitos militares) Manizales cobró desde su fundación (mediados del siglo XIX) un creciente papel como centro comercial y urbano regional; además, existía línea telegráfica entre Antioquia y Manizales y Cauca.

Para el éxito de una economía basada en el producto básico de exportación (“staple”) y, en general, de una estrategia de crecimiento fundada en las exportaciones es fundamental la construcción y/o ampliación de las vías de comunicación y de transporte. De esta manera, el advenimiento de la era cafetera acentuó la necesidad de eliminar o restringir el cuello de botella representado por la restrictiva capacidad de los caminos de herradura para movilizar un volumen creciente de café (exportación) y de bienes demandados por la población (importación).

En efecto, con la excepción del tramo para ferrocarril Honda-La Dorada (30 km) y Honda-Mariquita (20 km) y el tramo de navegación fluvial entre Puerto Caldas y el Valle, hasta 1913 no existía otro medio de transporte diferente de la mula o el buey (utilizado para cargas muy pesadas) y, por lo demás, el ferrocarril y la navegación fluvial sólo eran utilizables en la “periferia” del territorio de Caldas.¹⁸

Así que es válido también para Caldas lo que escribió respecto de la situación del país en materia de transporte un contratista americano de ferrocarriles en Colombia en los años veinte:

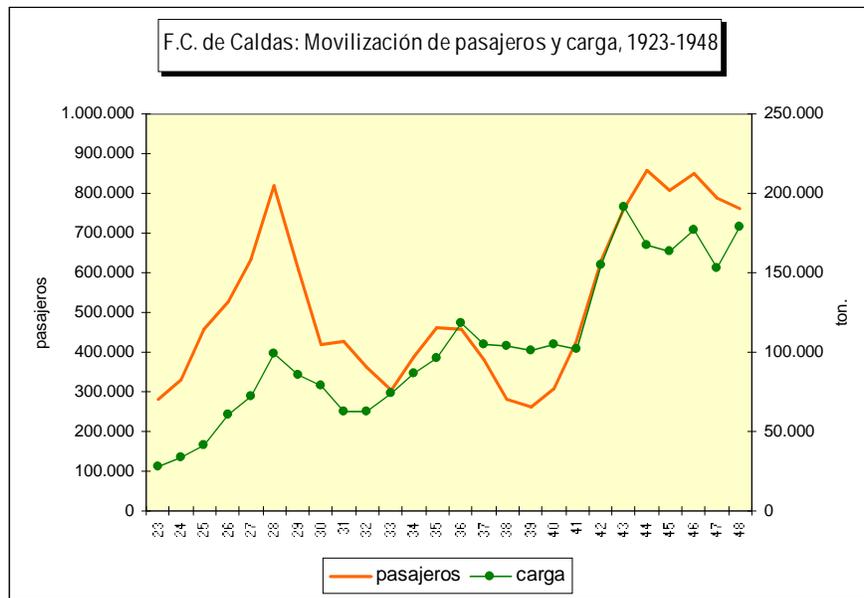
El país [en 1910] trabajaba, producía y trataba de transportar una gran cosecha de café hacia el mar y gran cantidad de importaciones al interior, contando para ello con prácticamente los mismos medios de transporte que existían veinticinco años antes (Hebard 1928).

¹⁸ El tramo de vía férrea Honda-La Dorada se terminó en 1897 y el de Honda-Mariquita en 1905. La navegación a vapor por el Río Cauca (en el tramo navegable del actual Valle) se estableció a fines del siglo XIX y en 1906 arribó a la zona de La Virginia el primer vapor. Una de las compañías que operaban en el Cauca se había constituido en Manizales con empresarios de esta ciudad, Medellín y Cali.

Este “anacronismo vial” empezó a modificarse en la segunda década del siglo XX con la construcción de ferrocarriles y cables aéreos hasta los años treinta, seguido en las décadas siguientes por carreteras. En 1915 empezó la construcción del FC de Caldas, que en 1921 llegó a Pereira y en 1927 a Manizales, con un total de 117 km. En 1929 se concluyó el tramo Pereira-Armenia (ramal de Nacederos) y en 1927 el tramo Armenia-Zarzal (conexión con el FC del Pacífico).¹⁹ De otro lado, en 1931 se había efectuado la conexión del FC de Caldas y el del Pacífico (La Virginia-Cartago) y en 1941 se enlazaron este último y el de Antioquia sobre el cañón del Cauca.

Una conclusión paradójica de este esfuerzo del país para dotarse de una infraestructura de transporte moderna fue su “extemporaneidad”: la mayoría de la red ferroviaria en los principales países del mundo, incluso en Latinoamérica, fue construida en el siglo XIX; en Colombia, la red ferroviaria se desarrolló a comienzos del siglo XX y rápidamente fue eclipsada por las nuevas tecnologías del transporte y las comunicaciones: las carreteras y el vehículo de combustión interna.

Gráfica 1.7



Fuente: Giraldo (2001)

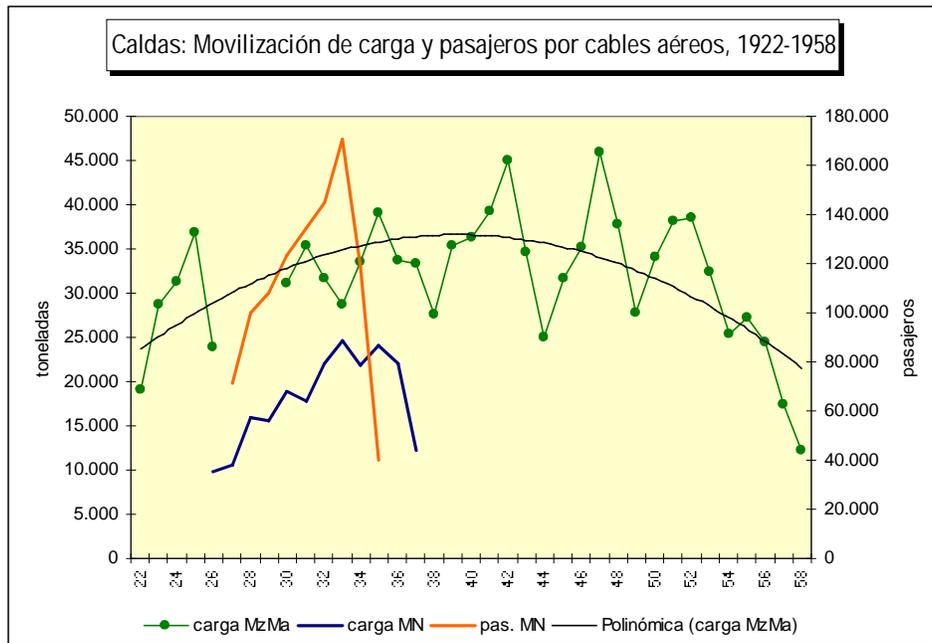
La gráfica 1.7 muestra la movilización de carga y pasajeros entre 1923 y 1948; en este año fue integrado a la red del FC del Pacífico y no hay cifras disponibles separadas. En 1959 suspendió servicios con la interrupción de la vía férrea en Pereira, lo que dio lugar a una fuerte protesta regional.

¹⁹ Tanto el FC de Caldas como los otros dos ramales mencionados recibieron fondos de la indemnización de Panamá (US\$ 25 millones), así como algunos de los cables aéreos de Caldas.

El cable aéreo Manizales-Mariquita con una extensión de 72 km., se inició en 1913 y se terminó en 1922, pero a diferencia de los otros cables y ferrocarriles construidos en estas décadas fue resultado de inversión privada extranjera: su propietario era una compañía británica y movilizaba exclusivamente carga.²⁰ Posteriormente, en 1929, se dio al servicio el cable del norte (Manizales-Neira-Aranzazu) para pasajeros y carga, así como otros menores que no subsistieron mucho tiempo; uno y otros fueron llevados a cabo con inversión pública.

La gráfica 1.8 muestra el movimiento de carga y pasajeros de los dos principales cables aéreos mencionados; las cifras del cable Manizales-Mariquita llegan hasta 1958 pero dejó de operar en los años sesenta.

Gráfica 1.8



Fuentes: CGR (1935b, 1940, 1950); DANE (1955 y 1959a); García (1978)

Como es evidente, con la construcción del FC de Caldas y del cable aéreo se conformaron dos ejes de comercio exterior que compitieron: 1) Pacífico: FC Caldas-FC del Pacífico hasta Buenaventura) y 2) Atlántico: cable aéreo Manizales-Mariquita; ferrocarril Mariquita-Honda y luego navegación fluvial hasta Barranquilla.

La orientación de los ferrocarriles y cables construidos hasta los años treinta había seguido básicamente una orientación determinada por el modelo exportador. Esta orientación continuó en las décadas siguientes, pero el énfasis se trasladó a la construcción de carreteras, siguiendo un programa nacional de vías, que el Gobierno Departamental acentuó con inversiones en este medio de comunicación.²¹

²⁰ *The Dorada Railway (Ropeway Extension)*, relacionada con la compañía propietaria del FC de La Dorada.

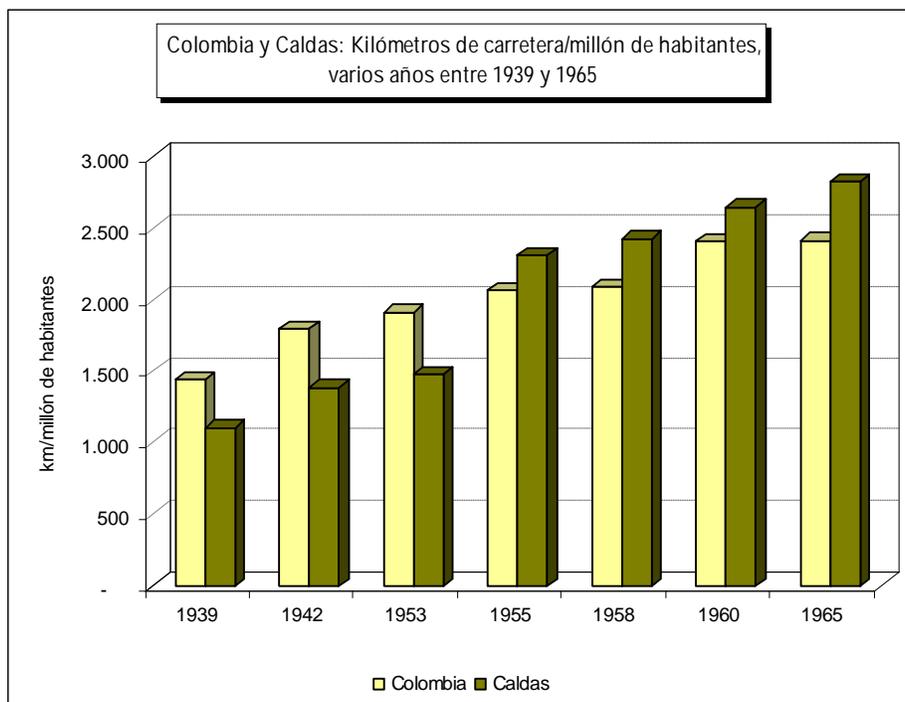
²¹ La relación entre ferrocarriles y café ha sido establecida desde Beyer (1947) y retomada por McGreevy (1982) y Urrutia, pero un estudio más reciente de Ramírez (1999) concluye que el efecto del Ferrocarril sobre la expansión cafetera es de menor magnitud que lo sugerido por los estudios anteriores.

Las primeras carreteras datan de los años veinte, pero en las décadas siguientes se expandió la red vial considerablemente: de 25 km en 1929 a 90 km en 1931, 380 en 1933, 1,182 en 1942 y 4,144 en 1965. Las principales vías del Departamento se terminaron en 1932 (Riosucio-La Virginia); 1934 (Cartago-Pereira); 1940 (Manizales-Salamina y Manizales-Río Magdalena).

Aunque no hay cifras disponibles que lo soporte, las inversiones del Comité de Cafeteros de Caldas (probablemente más en las vías secundarias) deben haber jugado un papel muy importante, ya que entre 1927 y 1977 se construyeron 700 km. de vías en todo el Departamento.²² Quizá debido a estas inversiones, el Departamento superó al promedio del país desde 1955 en el índice de carreteras por millón de habitantes, tal como se aprecia en la gráfica 1.9.

Finalmente, cabe mencionar que el trazado paralelo de ferrocarriles, cables y carreteras condujo a una acendrada competencia cuyo resultado fue la reducción o eliminación de los dos primeros como medios de transporte, efecto que se puede observar en las gráficas anteriores. En la gráfica 1.7, tanto la carga como los pasajeros movilizados caen entre 1929

Gráfica 1.9



Fuente: Adaptado de Vallecilla (2002)

(La Gran Depresión) hasta el comienzo de la II^a Guerra Mundial y registra un considerable incremento en los años siguientes, debido a que la situación bélica originó restricciones de piezas de recambio y otros insumos para los vehículos automotores.

²² De los cuales 500 km en el actual Caldas, 150 km. en Quindío y 97 km. en Risaralda.

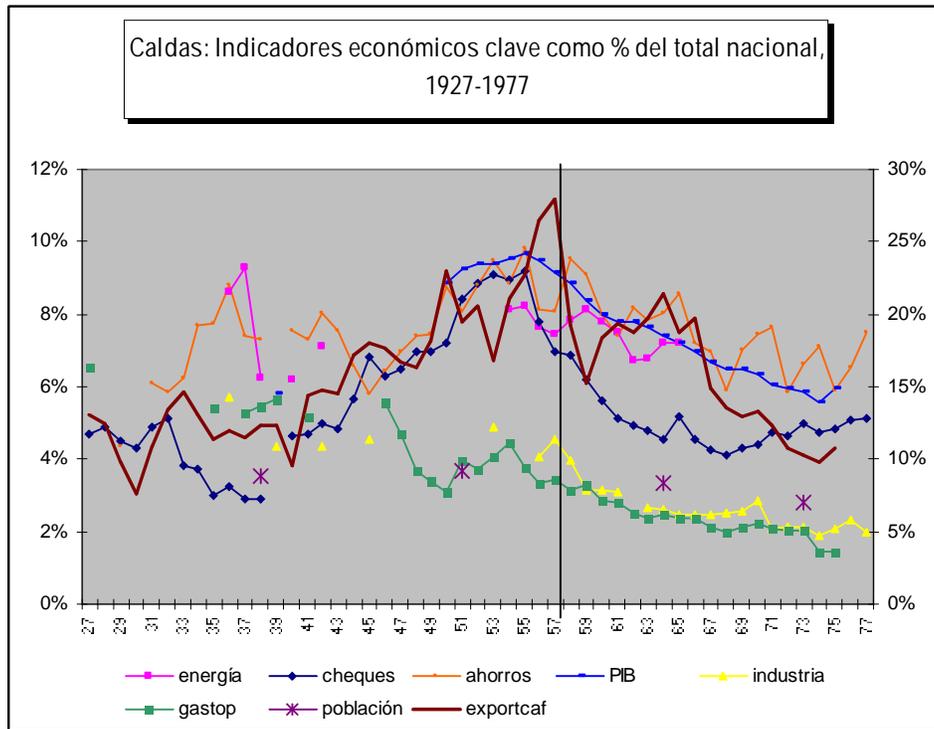
En la gráfica 1.8 se hace patente el auge y caída de la movilización de carga y pasajeros del cable del Norte, que cesó sus funciones en 1940, justo cuando se terminó la carretera al norte al Departamento, que sigue un curso paralelo al del cable. En cuanto al cable Manizales-Mariquita, la línea de tendencia registra una caída de la movilización de carga en los años posteriores a 1940, año en que se terminó la carretera de Manizales al Río Magdalena. No sobra anotar que en los años treinta se pensó que los cables aéreos eran la solución para el transporte en un medio de difícil topografía como Caldas (ya se había construido el cable aéreo Ocaña-Gamarra en Norte de Santander), pero pronto la construcción de carreteras sepultó esa idea. Por tanto, hacia 1965 la carretera y los vehículos automotores habían eliminado por completo los otros medios de transporte terrestre en la región.

La década del cincuenta: un periodo de inflexión en la economía regional

De acuerdo con una serie de indicadores económicos importantes, a mediados de la década del cincuenta la economía de Caldas registró un “pico” en la dinámica ascendente de las décadas anteriores, a partir del cual la región parece haber seguido una senda declinante en relación con la dinámica de la economía nacional en su conjunto, lo que no significa que la economía regional se haya estancado o no haya registrado transformaciones de importancia, como se muestra en la segunda parte del documento.

La gráfica 1.10 ilustra este “período de inflexión” con la participación porcentual de Caldas en ocho variables significativas del crecimiento económico regional entre 1927 y 1977: generación de energía, cheques compensados, ahorro en las entidades financieras, PDB,

Gráfica 1.10



Fuente: Vallecilla (2002)

producción industrial, gasto público, población y exportaciones de café (los primeros cuatro referidos a la escala de la izquierda y los restantes a la escala de la derecha).²³

Como se puede apreciar, la mayor parte de los indicadores mencionados aumentan su participación entre 1927 y 1955 y desde este año declinan tendencialmente. Vale la pena recordar que todo el periodo de postguerra entre 1945 a 1954 el precio externo del café registró un incremento año tras año, pasando de US\$ 0.16 a 0.79 (US\$0.30 a 0.91 en términos reales de US\$ de 1967); también el precio interno real registró un incremento sostenido en dicho periodo, con un máximo en 1957, acompañado de una fuerte devaluación en este año y el siguiente.²⁴

Y si bien esta “declinación” relativa de la economía de Caldas no es única en el país; de hecho, entre 1960 y 1975 sólo Atlántico, Bogotá, Cesar, Guajira, Meta y los antiguos Territorios Nacionales aumentan su participación en el PIB total, no hay una respuesta clara del porqué de esta declinación de Caldas.

²³ Se considera el periodo hasta 1977 para observar las tendencias de largo plazo, aun cuando el territorio de Caldas se fragmentó en 1966 (señalado por la línea vertical). En algunos indicadores la serie no es continua (como población, cuyos datos corresponden a los censos) y en el caso del PIB de 1950 a 1959, corresponde a una estimación del autor.

²⁴ El precio interno real se incrementó 30% en 1957 y cayó 15% en 1958.

II

1965-2005

1. El contexto económico

Internacional

Los acontecimientos más importantes del entorno mundial desde 1965 hasta el presente son: 1) la segunda ola de globalización que había empezado en la IIª Postguerra y se profundizó en los años noventa; 2) los acuerdos de libre comercio entre bloques de países (NAFTA, Mercosur, etc.) y 3) el crecimiento económico de un grupo de países del sudeste asiático entre los que se encuentran los dos más poblados del mundo: China e India.

La globalización -como los medios de comunicación lo atestiguan- se ha convertido en tema de agitadas controversias académicas y no académicas y no tan académicas confrontaciones.

Entre la primera y la actual ola global existen, por supuesto, rasgos comunes que se resumen en un creciente volumen de comercio internacional de bienes y servicios, de flujos financieros internacionales y laborales; en suma, un proceso de mayor interdependencia entre países. Por ejemplo, entre 1980 y 1990 las exportaciones de bienes y servicios mundiales crecieron a una tasa promedio anual de 5.2% y 6.4% entre 1990 y 1998, más elevadas que las del PIB en los mismos periodos (3.2% y 2.4%). Además, el patrón de comercio más reciente es principalmente intraindustrial, mientras que al comienzo fue más interindustrial.²⁵

No obstante, también presentan disimilitudes y, de acuerdo con O'Rourke y Williamson (2000a) la diferencia fundamental entre la primera globalización y la actual está condensada en el párrafo siguiente:

[T]oda la integración de los mercados de commodities en la economía atlántica después de 1860 fue debida a la caída en los costos de transporte entre los mercados y ninguna fue debida a una política comercial más liberal. En contraste, la mayor parte de la integración de los mercados después de 1950 fue debida (sospechamos) a una política comercial más liberal. (O'Rourke y Williamson 2000a, 29; itálicas en el original).

Asimismo, la primera ola de globalización se realizó sin organizaciones internacionales que la promovieran o tuvieran un papel similar al que tienen las agencias multilaterales surgidas de Bretton Woods en 1944: IMF, Banco Mundial y GATT (luego WTO – OMC), pero sí una institución internacional: el patrón oro.

De otra parte, si bien la restauración y el incremento del comercio de bienes y servicios se consideraron fundamentales para la restauración de la economía global, no hubo la misma opinión sobre los flujos de capital entre países y de hecho crecieron lentamente, en especial los dirigidos hacia países en desarrollo. En la actualidad, el volumen bruto de flujos de capital en relación con el PIB mundial excede los niveles alcanzados poco antes de 1913,

²⁵ Una idea del retroceso sufrido por el comercio internacional entre 1913 y 1945 está ilustrada por los siguientes datos: sólo en 1973 el comercio mundial como proporción del PIB mundial alcanzó el nivel ¡de 1913! (Fischer 2003).

pero los niveles netos de inversión extranjera aún no han llegado a los de la década anterior a la I.a. Guerra Mundial (Fischer 2003).

Asimismo, la migración laboral han sido más restringida y menos “global” que en la primera ola, pero también su patrón se ha modificado: en la actualidad es más de países de menos ingreso a los de mayor ingreso (“sur-norte” más que “norte-norte”), lo que ha hecho crecer el volumen real de remisiones de US\$ 22 mil millones en los setenta a US\$ 81 en los noventa (US\$ de 1995).

Así como la primera globalización fue impulsada por las innovaciones tecnológicas (buque de vapor, ferrocarril, refrigeración mecánica, telégrafo), en la actual son cruciales las tecnologías de información y comunicación (ICT), que son liderados por el ordenador electrónico en sus variadas formas.²⁶

En síntesis, las dos mayores fuerzas de la globalización actual son: la reducción de costos de transporte y comunicaciones en el sector privado como efecto de los avances tecnológicos y las innovaciones y la política de reducción de las barreras al comercio y la inversión por parte del sector público (Frankel 2000).

Nacional

Las cuatro décadas transcurridas desde 1965 hasta el presente están enmarcadas por: 1) el apogeo y final del proceso de sustitución de importaciones y de la orientación “hacia adentro” de la economía y el inicio de la promoción de exportaciones; 2) las reformas de los noventa (apertura de la economía, descentralización, liberación comercial y financiera, etc.) y 3) la reducción del peso del café en el PIB y en las exportaciones y el auge de la producción y exportación de productos mineros (principalmente petróleo, gas y carbón).²⁷

El periodo 1965-1969 registró una recuperación de la economía después de la crisis cambiaria de 1962-66 y de la adopción de un conjunto de políticas cambiaria y fiscal y de promoción de exportaciones en 1967, seguido por el notable desempeño de la economía en 1970/1974 con un crecimiento promedio anual de 7%. El periodo 1976-1980 fue de crecimiento económico más moderado (6.5%), a pesar de la bonanza cafetera de 1976/77. Finalmente, de 1981 a 1985 hubo una contracción prolongada, seguida por una fase expansiva (1986-1990), a la que contribuyeron un nuevo *boom* de precios externos del café y las exportaciones de petróleo y carbón.

En 1990 se inició un cambio de rumbo en la orientación económica del país, siguiendo procesos similares en otros países como resultado de la profundización de la globalización iniciada en 1945, como ya se mencionó.

²⁶ También llamada la “revolución informática” que se caracteriza por una elevada tasa de cambio técnico, como por ejemplo: reducción continua del 20% anual en el costo real del hardware para almacenar, procesar y transmitir información; incremento de la miniaturización, portabilidad y diversidad de equipos de procesamiento como los ordenadores personales, etc. (Hanna 1995)

²⁷ Si bien Ocampo *et al.* (1996) anotan que: “El concepto de ‘estrategia’ o ‘modelo’ de desarrollo es ciertamente útil para analizar lo acontecido en Colombia hasta 1967. A partir de entonces, el concepto es menos adecuado para evaluar los resultados del desempeño económico”.

El cambio de rumbo se puso en marcha con reformas estructurales que pueden sintetizarse en los siguientes cuatro aspectos:

1) Liberación comercial: importaciones y acuerdos bilaterales y multilaterales de integración y libre comercio (1990-1991); 2) Liberación cuenta de capital y reformas cambiaria, financiera (incluye autonomía del banco central) y sobre inversión extranjera (1991-1992); 3) Reforma laboral y de Seguridad Social (1990-1993) y 4) Aumento del tamaño del Gobierno y descentralización (1991), proceso acompañado de un creciente desbalance fiscal y endeudamiento (Junguito y Rincón 2004).

Las tres primeras fueron similares a las emprendidas en otros países, pero no la última en lo que se refiere al tamaño del Gobierno, aspecto que ocurre tanto en el nivel nacional como en el territorial.

Por último, en este periodo se redujo la participación del café verde en las exportaciones del país, al pasar de 54% en promedio entre 1965 y 1985 a 19% de 1990 a 1999 y a 7.3% en los primeros cuatro años del presente siglo. Asimismo, la participación de la producción de café en el PIB ha caído de 4% a fines de los sesenta a 1% en el 2002.

Cafetero

Los principales sucesos en el entorno cafetero desde 1965 hasta el presente son: 1) colapso del sistema de cuotas en el marco del AIC en 1989; 2) boom del precio internacional en lo setenta –el más elevado de la historia- como consecuencia de las heladas en Brasil; 3) surgimiento de Vietnam como segundo productor mundial a fines de los noventa; 4) la modernización de la caficultura en Colombia con la introducción de la variedad *Caturra* y luego de la *Colombia*; 5) Caída de los precios internacionales en los noventa, crisis cafetera (nacional e internacional) y cambios en el mercado mundial (reformas institucionales, aumento del consumo de cafés especiales).

Entre 1965 y 2004 la producción mundial de café aumentó de 81 millones a 113 millones de sacos, con una tasa promedio anual de 1.5%, ligeramente por encima de Brasil (1.4%) y Colombia (1.3%). La participación de Colombia en la producción mundial fue creciente entre 1965 y 1993 (de 12% a 16%), pero a partir de este año se ha reducido a 10% en el nuevo milenio.²⁸

A raíz del colapso del AIC en 1989, la mayoría de los países productores iniciaron reformas dirigidas a la liberalización del mercado cafetero, eliminando o reduciendo el papel de las organizaciones estatales o paraestatales. De otra parte, en el consumo mundial ha surgido un segmento muy dinámico en el tipo de los cafés llamados “especiales” (*Specialty coffees*), que incluyen desde cafés gourmet con denominación de origen hasta los producidos en ciertas condiciones y en cuya comercialización están presentes fundamentos éticos (*fair trade*).

²⁸ Porcentajes calculados sobre la media móvil cuatrimestral.

2. La caficultura 1965-2000

Modernización

Hacia mediados de los años sesenta, la caficultura de Colombia y, en menor medida, de Caldas se había estancado en términos de rendimiento físico, como consecuencia de varios factores tecnológicos y de disponibilidad de área óptima (en 1970 la superficie sembrada del país alcanzó su cima con casi 1.1 millones de has.). El estudio de CEPAL-FAO (1958) realizado en 1955/56 señalaba “el uso generalmente ineficiente de los factores de producción (...) En algunos casos el factor mano de obra se emplea bastante más allá del punto que representaría un beneficio máximo, en tanto que otros –posiblemente la mayoría– se usa en forma poco intensa”.

En cuanto a la edad de las plantaciones, dicho estudio encontró que el 56% de éstas en el país tenía más de 15 años, porcentaje que en Caldas alcanzaba 62% y, dado que el rendimiento de un árbol de las variedades “tradicionales” aumenta entre los 3 y los 12 años pero a partir de entonces declina, se puede deducir que las plantaciones con más de 15 años reducían el rendimiento promedio.

Este “estancamiento” tuvo como efecto que el crecimiento de la producción y de las exportaciones de Colombia fue menor que la producción mundial sin Brasil en el periodo 1961/1976 y que las exportaciones mundiales.²⁹ En el contexto del AIC, esta circunstancia era desfavorable y amenazaba la posición de mercado de Colombia y por consiguiente requería una modificación estructural. En otras palabras, el tipo de caficultura que el país había consolidado entre los años treinta y sesenta había alcanzado su límite en términos de capacidad productiva instalada.

La estrategia de modernización se llevó a cabo con la introducción y difusión de la variedad *Caturra*, que previamente había sido evaluada y experimentada en Cenicafé.³⁰ Como es sabido, esta variedad se cultiva con una densidad de siembra entre dos y media y tres veces mayor que la de las variedades *Typica* y *Bourbon* –llamadas desde entonces “tradicionales”–, inicia su producción más temprano que las anteriores, requiere la aplicación de fertilizantes y menos sombrero o ninguno.

Desde luego, esta estrategia de modernización (o “revolución verde” como ha sido llamada) fue soportada por las labores desarrolladas por el servicio de extensión de la FNCC y apoyadas regionalmente con las acciones de los Comités de Cafeteros; de hecho, Caldas fue uno de los pioneros en poner en marcha la estrategia.

La nueva variedad se introdujo en Caldas en la segunda mitad de los sesenta y su difusión fue rápida; mientras que en 1970 representaba sólo el 2.4% (plantaciones al sol) del total del área en café, en 1980 fue 38% y en 1993/97 el 82% (39% en variedad *Colombia*). Los

²⁹ La producción de Brasil registró una tasa negativa en este periodo (-3.7%).

³⁰ La variedad *Caturra*, “Es originaria de Brasil y su principal característica es su porte bajo (...). Se trata de una variedad muy bien adaptada a suelos de cenizas volcánicas y a climas con lluvia abundante de 2.000 a 3.000 mm, que caen en todos los meses del año” (Castillo *et al.* 1988).

municipios de Manizales, Chinchiná y Palestina (subregión central) y Victoria en el oriente fueron pioneros en la adopción de la *Caturra* ya que, como lo muestra el cuadro 2.1, estos municipios registraban los mayores porcentajes en 1970 y por encima del promedio departamental; en 1980 cambia el orden, pero Palestina y Chinchiná figuran en los dos primeros lugares y en 1993/97 (Encuesta Nacional Cafetera –ENC) los tres primeros son, en ese orden, Victoria, Palestina y Chinchiná.

Cuadro 2.1

Caldas: Porcentaje del área en café de variedades *Caturra* y/o Colombia según Municipios, 1970, 1980 y 1993/97

Municipio	1970 [*]	1980	1993/97
Total	2,0%	38,2%	82,0%
Victoria	9,0%	34,0%	99,4%
Palestina	4,4%	75,3%	99,3%
Chinchiná	5,1%	68,3%	97,1%
Marquetalia	0,3%	45,5%	96,1%
Samaná	0,9%	30,6%	90,9%
Manzanares	2,8%	44,2%	90,8%
Pensilvania	1,3%	53,0%	88,3%
Manizales	4,6%	48,3%	88,1%
Anserma	0,5%	27,8%	82,6%
Risaralda	0,5%	26,4%	80,4%
Belalcazar	0,7%	16,9%	78,8%
Filadelfia	1,0%	30,7%	78,6%
Neira	0,7%	31,9%	77,0%
Marulanda	2,3%	36,6%	76,7%
Viterbo	0,5%	14,1%	74,6%
Aranzazu	3,2%	23,3%	70,8%
Villa María	2,4%	18,7%	70,7%
Pácora	0,9%	33,7%	69,9%
Riosucio	0,3%	18,2%	66,7%
Salamina [**]	2,1%	31,4%	66,6%
Supía	0,7%	45,5%	66,5%
Marmato	2,4%	24,0%	65,4%
Aguadas	2,9%	42,6%	64,3%

Fuentes: FNCC ([1973], 1983 y 1997).

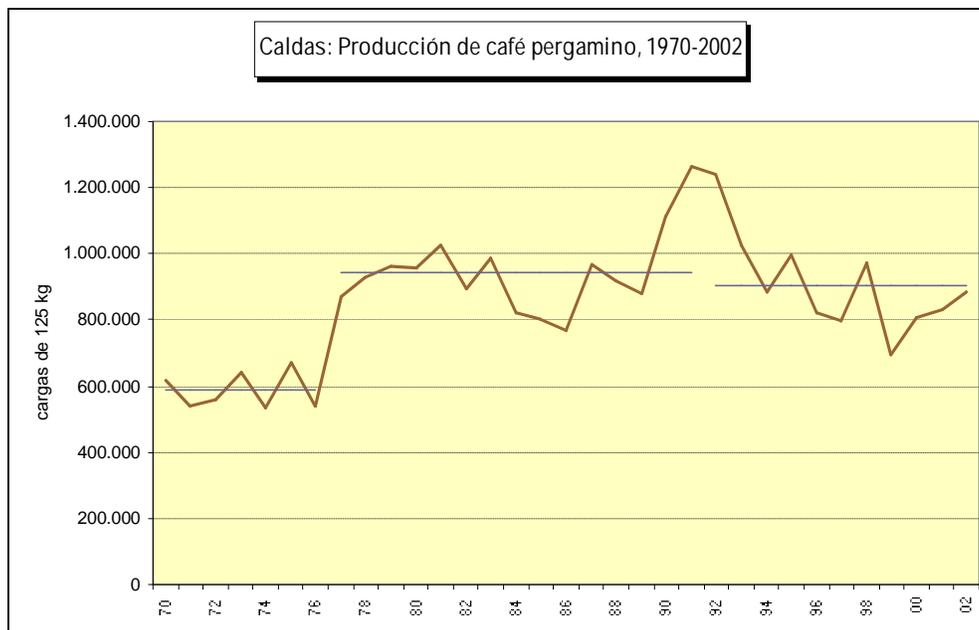
[*]: Café al sol

[**]: Incluye La Merced

Es importante anotar que la dispersión entre el valor máximo y mínimo en los porcentajes de *Caturra/Colombia* en cada uno de los censos y la ENC disminuyó de 28.7 en 1970 a 5.3 en 1980 y a 1.5 en 1993/97, lo que significa que la adopción de las variedades nuevas se ha hecho uniforme con el paso del tiempo y, por tanto, la caficultura de los distintos municipios se ha tornado más homogénea en este aspecto.

Como era esperado, la modernización de la caficultura tuvo un impacto sobre el nivel de producción física de café pergamino y, por supuesto, también sobre el valor de la producción. En relación con el primer aspecto, la gráfica 2.1 muestra una estimación de los la evolución del volumen físico de producción de 1970 a 2002. Como es evidente, el volumen promedio entre 1970 y 1976 (590 mil cargas) aumentó 61% en el periodo 1977-1991 (promedio 944 mil cargas) por efecto de la adopción de las nuevas variedades, si bien disminuyó en 4% en el periodo 1992-2002 (917 mil cargas en promedio) por la reducción de la superficie en café.³¹

Gráfica 2.1



Fuente: Estimación con base en información de FNCC y Oficina de Asesores Cafeteros

El rendimiento físico de café pergamino, de acuerdo con las cifras censales, aumentó de 720 kg/ha a 1,400 kg/ha entre 1970 y 1980/81 pero se redujo a 1.170 kg/ha en 1993/97; sin embargo, debido a que la ENC no se llevó a cabo en la misma fecha, los resultados del rendimiento son imprecisos.³²

Una consideración final sobre este periodo. Sin duda alguna, el tipo de modernización emprendido en los setenta y ochenta permitió contrarrestar la pérdida de participación de Colombia en la producción mundial y recuperar terreno frente a otros países, porque logró aumentar la producción doméstica (su énfasis implícito dado el contexto del AIC) elevando el rendimiento físico, por lo que no aumento el área. También introdujo cambios en los costos, ya que la nueva tecnología requiere más fertilizantes y un volumen mayor de mano de obra directa.³³

³¹ Las líneas rectas en la gráfica representan los promedios de cada periodo mencionado en el texto.

³² La ENC se realizó en cinco fases entre abril de 1993 y octubre de 1997 y los municipios de Caldas fueron distribuidos en todas las fases (véase FNCC 1997).

³³ La venta de fertilizantes de la FNCC aumentó de 45 mil toneladas en 1970 a 410 mil en 1990 (FNCC 1999); las variedades “tradicionales” requieren alrededor de 100 jornales/ha. y las nuevas 160.

“Bonanza”, crisis y recuperación

Entre 1975 y 1978 el precio internacional y doméstico del café registró un incremento sin precedentes en la historia como consecuencia de heladas en Brasil, circunstancia que aunada al incremento del volumen físico en Caldas (véase gráfica 2.1), debido en parte a la modernización de la caficultura, tuvo como resultado un crecimiento del valor de la producción del 108% en términos nominales: de \$3 mil millones a \$6.1 mil millones y de 61% en términos reales: de \$86 mil millones a \$138 mil millones (\$ de 1994).

Como es conocido, esta bonanza tuvo un considerable impacto sobre la economía nacional y, desde luego, sobre la economía regional, tanto en el nivel departamental como municipal. Aunque este aspecto se amplía en la sección 3 de esta parte, vale la pena anotar que el Producto Departamental Bruto (PDB) real de Caldas creció 19% en 1976, 13% en 1977 y 8% en 1978, de acuerdo con las cifras de CEGA (2004).

El “boom” económico y el incremento del ingreso de los caficultores aceleraron el proceso de modernización y en 1980 el 38% de las plantaciones correspondía a *Caturra* (cuadro 2.1); además, la superficie en nuevas siembras, que en su mayor parte se efectuaron con esta variedad, aumentó en Caldas de 894 has. en 1975 a 2,419 has. en 1976 y 2,933 en 1977 (alrededor del 10% del total del país en cada uno de los tres años).

El auge de los setenta fue seguido en los años ochenta por dos amenazas graves para el café, ya que fueron detectados en Colombia dos temidos enemigos de la planta: roya y broca. Aunque conocida por sus efectos destructores desde el siglo XIX, la roya (*Hemileia vastatrix*) sólo se detectó por primera vez en 1983 y hacia 1989 estaba afectadas más de 700 mil has. (Junguito y Pizano 1997), número que en 1993/97, de acuerdo con FNCC (1997), se habían reducido a unas 440 mil has. (224 mil con sólo roya y 215 mil con roya y broca).³⁴

La broca (*Hypothenemus hampei*) es una plaga originaria de África y se detectó en 1988 en Nariño; en 1994 se había extendido sobre 446 mil has. en casi todo el país. En 1993/97 infestaba 408 mil has. (194 mil has. con sólo broca y 215 mil con roya y broca), de acuerdo con FNCC (1997).

Es importante señalar que la detección y las medidas remediales para una y otra se debieron en gran medida a las actividades puestas en marcha por la FNCC. En efecto, una vez que la roya apareció en Brasil en 1970, se tomaron en Colombia diversas medidas encaminadas a prevenir su difusión en el país, una de las cuales fue el envío de una misión técnica a Brasil, Portugal y África para observar –entre otros aspectos- las estaciones de cuarentena para el café y los métodos de control químico, de acuerdo con las notas cafeteras del Banco de la República (1970).

³⁴ En la segunda mitad del siglo XIX, la roya arruinó la casi totalidad de las plantaciones de la isla de Ceylán (actual Sri Lanka) y años después las de las Indias Orientales neerlandesas (Indonesia actual), territorios que eran entonces importantes productores.

Sin embargo, la más importante de esas medidas fue la investigación llevada a cabo en Cenicafé para producir una variedad resistente a la roya, lo que se logró con la variedad *Colombia*, cuyas semillas se comenzaron a distribuir en 1982 (Arias 1993).³⁵ Las investigaciones pertinentes se iniciaron en Cenicafé en 1970, de manera que se pudiera contar con la solución del problema antes de que se presentara (Moreno *et al.* 1991; Junguito y Pizano 1997). Esta investigación recibió la colaboración del Centro de Investigaciones de las Royas del Café de Portugal (Moreno y Alvarado 2000).

Para eliminar el riesgo de la broca no existe todavía una solución como la variedad *Colombia* en el caso de la roya y sólo es posible prevenir y limitar su impacto negativo una vez detectado. Para lograr estos propósitos, Cenicafé diseñó lo que se denomina el “manejo integrado de la broca (MIP)”, que consiste básicamente en un control cultural (recolecciones oportunas y eficientes tanto en la cosecha principal como en la secundaria) y biológico (introducción, cría y liberación de parasitoides), de acuerdo con Cárdenas R. (1998).

En síntesis, la roya fue neutralizada con la nueva variedad resistente a esta enfermedad, y en relación con la broca, aunque esta plaga sigue afectando la caficultura, la experiencia acumulada en dos décadas desde su aparición, así como las investigaciones de Cenicafé y el apoyo del servicio de extensión a los caficultores, han permitido controlarla y mantenerla en límites razonables.

La década del noventa, a pesar de los promedios elevados del precio internacional de 1994 y especialmente de 1997, puso de manifiesto una crisis *estructural* de la caficultura, agravada por circunstancias coyunturales como la revaluación de la tasa de cambio y la caída del precio internacional y por el nuevo contexto del mercado mundial surgido con el fin del AIC, que también obligó a iniciar reformas en las organizaciones e instituciones cafeteras con el fin de adaptarse a las nuevas condiciones.

Los rasgos estructurales de esta crisis se pueden resumir en: 1) bajo nivel del capital humano de los caficultores y ausencia de prácticas de administración adecuadas en la mayoría de las explotaciones;³⁶ 2) deficiente aprovechamiento por parte del productor de la tecnología disponible (y desarrollada por Cenicafé), aspecto en estrecha relación con el anterior; 3) caída tendencial del ingreso cafetero y, por consiguiente, aumento de la pobreza y del desmejoramiento de las condiciones sociales del productor.

La FNCC y el Gobierno comprendieron que la dimensión y el carácter de la crisis requería diagnósticos adecuados con el fin de tomar las acciones pertinentes, y como resultado de esta decisión se han efectuado tres estudios que apuntan en la dirección mencionada, si bien su énfasis es diferente pero complementario. Se trata del Informe de la Comisión Mixta, publicado en 1994, el Programa de Reestructuración realizado por el CRECE y entregado

³⁵ “La variedad Colombia es la mezcla de numerosas progenies F5 y F6, derivadas del cruzamiento entre Caturra por híbrido de Timor [y presenta] resistencia completa a la roya” (Arias 1993). No sobra anotar que en ausencia de medidas de control, “[la roya] puede causar pérdidas de hasta 23% de la producción acumulada en cuatro cosechas” (Moreno y Alvarado 2000).

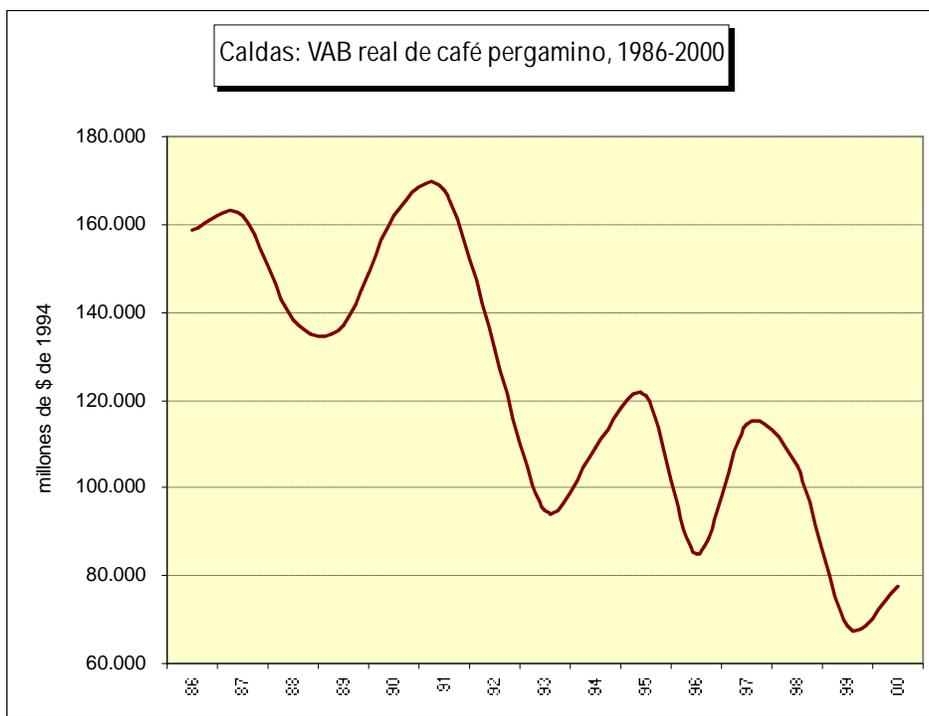
³⁶ La gestión empresarial de las explotaciones cafeteras fue un aspecto que recibió muy poca atención por parte de la FNCC en el pasado; véanse, por ejemplo, los manuales cafeteros de 1932, 1958, 1969 y 1979.

en 1997 (pero no publicado hasta el presente) y el Informe de la Comisión de Ajuste de la Institucionalidad Cafetera, publicado en 2002.

Unas pocas cifras pueden ilustrar de manera breve el trasfondo y la magnitud de la crisis. Según la FNCC (1997), el 72% de los productores de Caldas tenía primaria y el 13% era analfabeta (85% entre uno y otro grupo);³⁷ en 1996 en la región centrooccidental (en la que se encuentra Caldas) sólo el 16% de los caficultores llevaba registros de producción, el 7% registros laborales y balances y el 9% programación de gastos, de acuerdo con la Encuesta de Gestión y Calidad de Vida (EGCV) realizada en el marco del Programa de Reestructuración mencionado (CRECE 1997). Con unas condiciones como las mencionadas, no es difícil entender que una gestión de carácter *empresarial*, con capacidad para adoptar y aprovechar la tecnología disponible para mejorar la productividad y la rentabilidad de la explotación cafetera fuera muy reducida.

En relación con el ingreso del caficultor, el valor agregado bruto (VAB) real (que es un indicador del ingreso) cayó más del 50% entre 1986 y 1999, como lo muestra la gráfica 2.2.

Gráfica 2.2



Fuente: Cálculos con base en CEGA (2004)

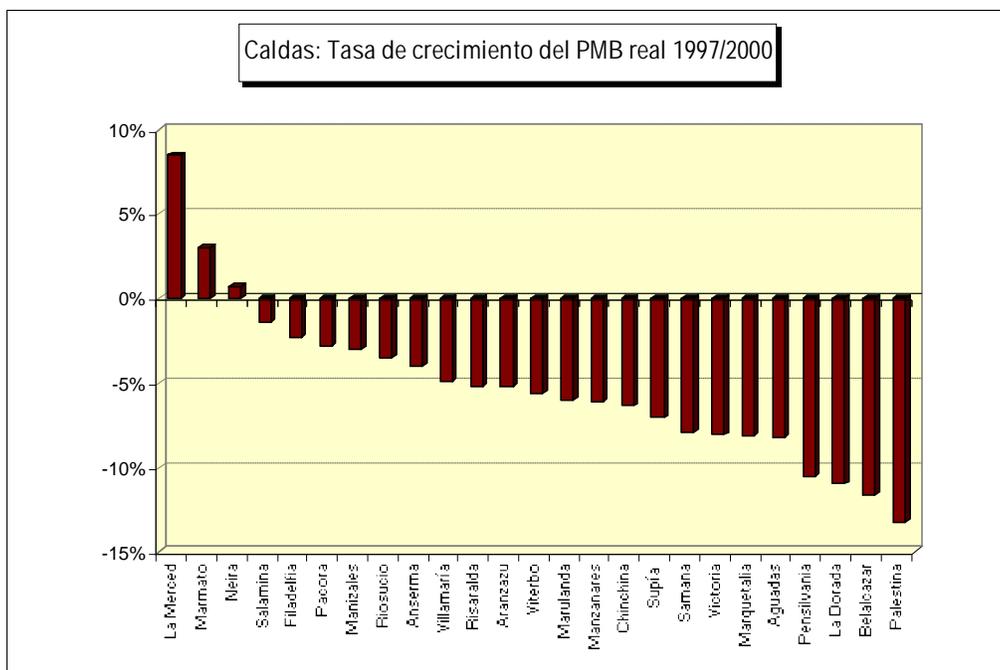
Los efectos económicos y sociales de esta reducción se encuentran bien documentados en el Informe Regional de Desarrollo Humano de Caldas (PNUD 2004); para efectos de ilustración basta decir que el Índice de Desarrollo Humano (IDH) de Caldas se redujo 3.4% en el periodo 1997-2000 y, según el Informe,

³⁷ Como el primer grupo incluye los que no culminaron primaria, es posible que una parte de ellos sea en verdad analfabeta funcional.

Las variaciones en el índice de PIB *per capita* han sido las de mayor incidencia en los cambios experimentados por el IDH, en particular en los subperíodos en que esos cambios fueron mayores (...) tanto la recuperación que experimentó el IDH (...) entre 1993 y 1997 como su posterior deterioro entre 1997 y 2000 se atribuyen principalmente a las variaciones registradas en este componente (PNUD 2004, 53).

Asimismo, entre 1997 y 2000 el Producto Municipal Bruto (PMB) registró una caída en casi todos los municipios, como se observa en la gráfica 2.3.³⁸ Aunque el grado de correlación no es muy alto entre la tasa de crecimiento del PMB y la participación del café en el PMB, hay varios Municipios con las tasas negativas más elevadas como Palestina, Belalcázar y Marquetalia, cuya participación oscila entre el 40% y casi el 60% (PNUD 2004).³⁹

Gráfica 2.3



Fuentes: Estimaciones con base en PNUD (2004) y CEGA (2004)

De otra parte, el número de explotaciones cafeteras pasó de 23 mil a 43 mil, o sea que se multiplicó casi dos veces entre 1970 y 1993/97, mientras que la superficie en café apenas aumentó 3%.⁴⁰ El resultado de este proceso ha sido la reducción del tamaño promedio de la plantación y de la finca: de 3.9 a 2.1 has. y de 10.3 a 4.5 has., respectivamente; este proceso ha continuado, de acuerdo con las cifras más recientes del CDCC: en 2005 el tamaño promedio de la plantación es 1.7 has. y el de la finca 3.3 has. (véase Anexo 2). Esta

³⁸ La tasa de crecimiento del PDB en el mismo periodo fue -4.1% según PNUD (2004) y -2% según CEGA (2004).

³⁹ El coeficiente es $R = -0.31$, lo que indica efectivamente una asociación inversa entre porcentaje del PMD en café y tasa de crecimiento del PMB.

⁴⁰ Resultados utilizando el número de UPA en 1993/97, pero si se utiliza el número de fincas (51 mil) el factor sería 2.2.

reducción añadió un problema a la crisis, en la medida en que, si bien las explotaciones pueden ser muy rentables, no generan un ingreso suficiente para alcanzar un nivel de vida satisfactorio para el productor. Por supuesto, este no es un obstáculo insalvable: por medio de la asociación es posible reducir costos (insumos y procesamiento del café cereza) y mejorar el ingreso.

Las medidas tomadas para contrarrestar la crisis por la FNCC, el aumento del precio externo a partir del 2004 y el apoyo del Gobierno han permitido la recuperación del sector; asimismo, las reformas internas de la organización cafetera han contribuido a establecer un entorno más adecuado para la producción y comercialización del grano.

En septiembre de 2002 el Gobierno y la FNCC subscribieron un acuerdo por medio del cual el primero se comprometía a apoyar la caficultura mediante: 1) incentivos directos a la actividad cafetera; 2) programas de acceso al crédito; 3) cofinanciación de programas de asistencia técnica e investigación científica; 4) ajustes institucionales y del marco legal vigente; 5) programas de reconversión y desarrollo social, y 6) apoyo en la agenda de política cafetera internacional. Por su parte, la FNCC se comprometió a: 1) la estabilización financiera del FNC; 2) la separación contable de sus funciones, y 3) el diseño de estrategias para aumentar la competitividad del café y generar mayor valor (café especiales y desarrollo de la marca), según Colombia. OAC (2002).

Otras medidas importantes para combatir la crisis fueron: 1) la realización de programas de educación para adultos y de educación básica de la nueva generación de caficultores (LVIII Congreso Nacional de Cafeteros); 2) el programa de incentivo a la renovación de la caficultura, cuyo objetivo fue renovar 350 mil has. en cinco años y reducir la edad promedio de la caficultura de 7 años en 1993/97 a 5 años en 2002; 3) el programa de sobrepuestos y de cobertura de compra de los cafés especiales; 4) la nueva reglamentación sobre la exportación de café tostado y semitostado; 5) el cambio en el mecanismo de compra de café por factor de rendimiento de trilla; 6) la apertura de tiendas de cafés especiales “Juan Valdez”, en diciembre de 2002 y 7) el establecimiento del “Programa Gubernamental de Apoyo a la Caficultura” en septiembre de 2001, que es un subsidio al precio interno cuyo valor por carga (125 kg) y está en función del precio externo y la tasa de cambio.⁴¹

En Caldas, cabe destacar que se renovaron aproximadamente 40 mil has. entre 1998 y 2003, con densidades de más de 6 mil árboles/ha., que son superiores a la existente en 1993/97 (4,765 árboles/ha.), de manera que el área renovada ha aumentado la capacidad productiva de la caficultura del Departamento. De otra parte, se ha desarrollado el programa de cafés especiales con una cobertura en 2004 de 19 municipios, 8 mil productores y casi 100 mil sacos exportados con denominación de cafés especiales, que representaron \$7,200 millones en sobrepuesto (CDCC 2005).

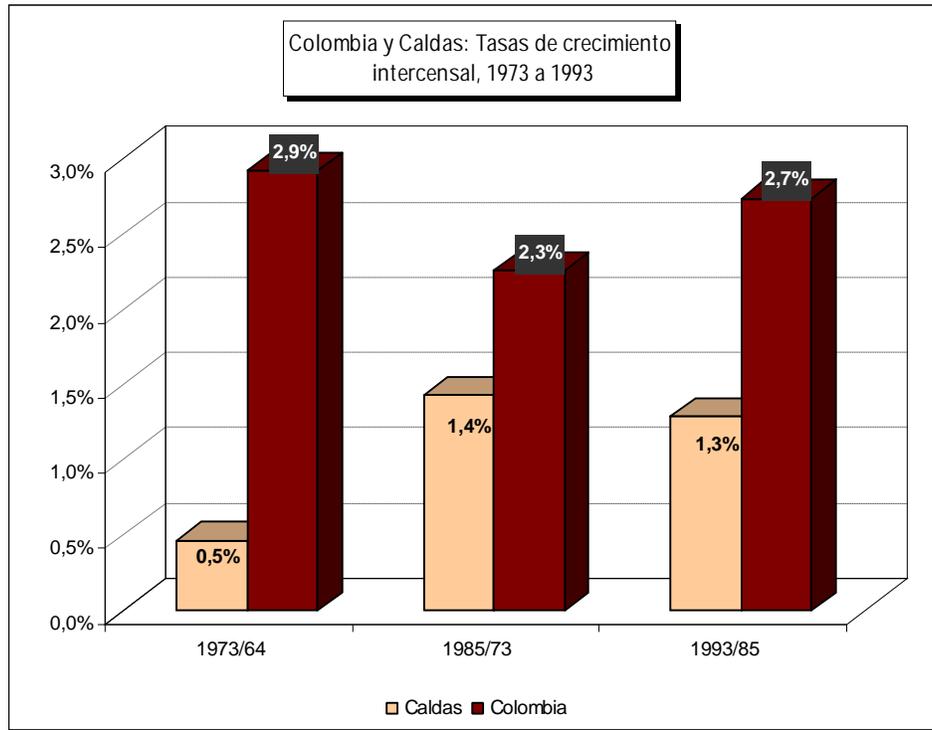
⁴¹ Es un subsidio “à la UE”, es decir, que el monto total está en función del volumen, por lo que el valor recibido por los pequeños productores es muy bajo en relación con el de los grandes productores. Desde septiembre de 2001 hasta fines de 2004 el costo de este subsidio ha sido \$318 mil millones.

3. El desarrollo socioeconómico

Dinámica demográfica

A diferencia de casi todo el periodo considerado en la parte anterior (1905-1965), el crecimiento demográfico de Caldas (“antiguo”) de los sesenta en adelante registró una tasa promedio anual menor que la nacional, y para el periodo 1964-1993 esta dinámica es similar cuando se considera el actual Caldas, según lo muestra la gráfica 2.4.

Gráfica 2.4



Fuente: DANE

Como se mencionó en la parte I, a mediados del cincuenta se produjo un “punto de inflexión” en la participación creciente en el total nacional que la economía de Caldas había registrado en las décadas anteriores en indicadores económicos clave, entre ellos la población. En las décadas siguientes, ha continuado esta tendencia y por tanto ha continuado reduciéndose la participación porcentual de la población del Departamento en el país.

Una de las razones de este fenómeno es la emigración de sus habitantes hacia otras regiones en mayor número que el flujo de inmigrantes (tasa neta de migración negativa); por ejemplo, entre 1988 y 1993 Caldas registró una tasa neta de migración de -1.8% , sólo superada por Caquetá, Tolima y Boyacá.

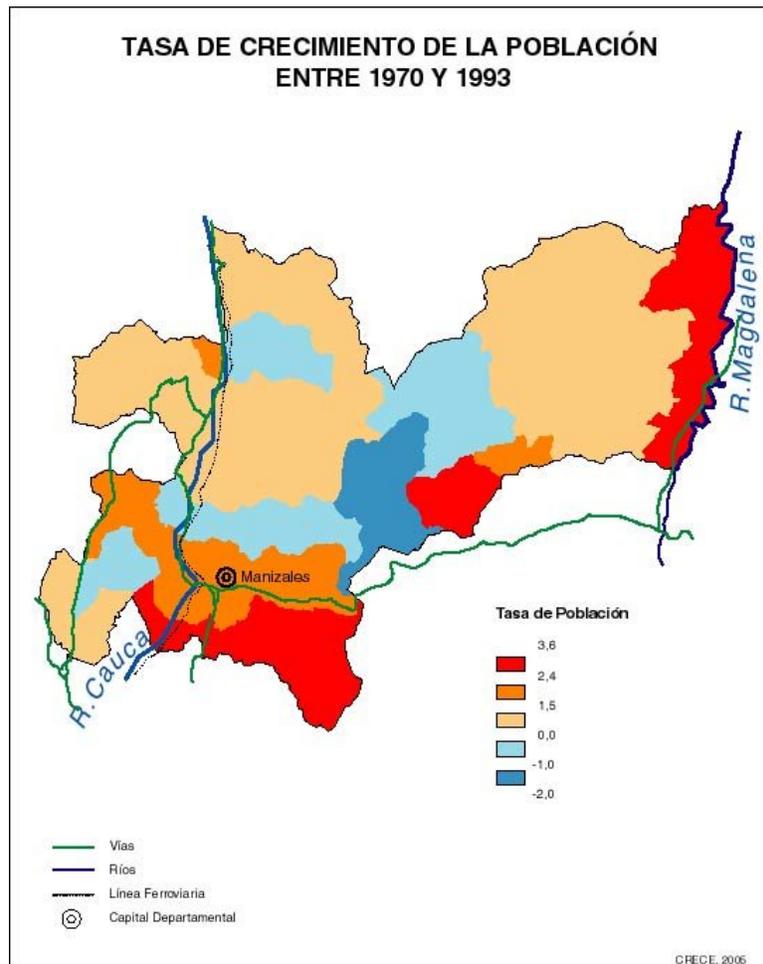
Dentro del Departamento, el hecho sobresaliente en el periodo 1973-1993 es la progresiva concentración de la población en la zona centro-sur, es decir, Manizales-Villamaría, Chinchiná y Palestina y el “vaciamiento” relativo de la zona Norte, ya que la primera aumentó su participación en la población departamental de 42% en 1973 a 46% en 1993 y la segunda de

21% a 17%; las demás zonas no variaron apreciablemente (Occidente se redujo de 19% a 17% y Oriente aumentó de 18% a 20%).

El mapa 2.1 ilustra esta evolución demográfica por Municipio, con los rangos del promedio anual de la tasa de crecimiento en el periodo mencionado. Los rangos más elevados (2.4 a 3.6% en colores rojo y naranja) corresponden a Villamaría y Chinchiná en centro-sur y La Dorada y Manizales en el oriente. Como es claro, las tasas más bajas (-2.0 a 0% en colores azules) se encuentran en los Municipios del norte y algunos del occidente y oriente.

Mapa 2.1

Caldas: Tasa de crecimiento promedio anual de la población según Municipios, 1973/1993



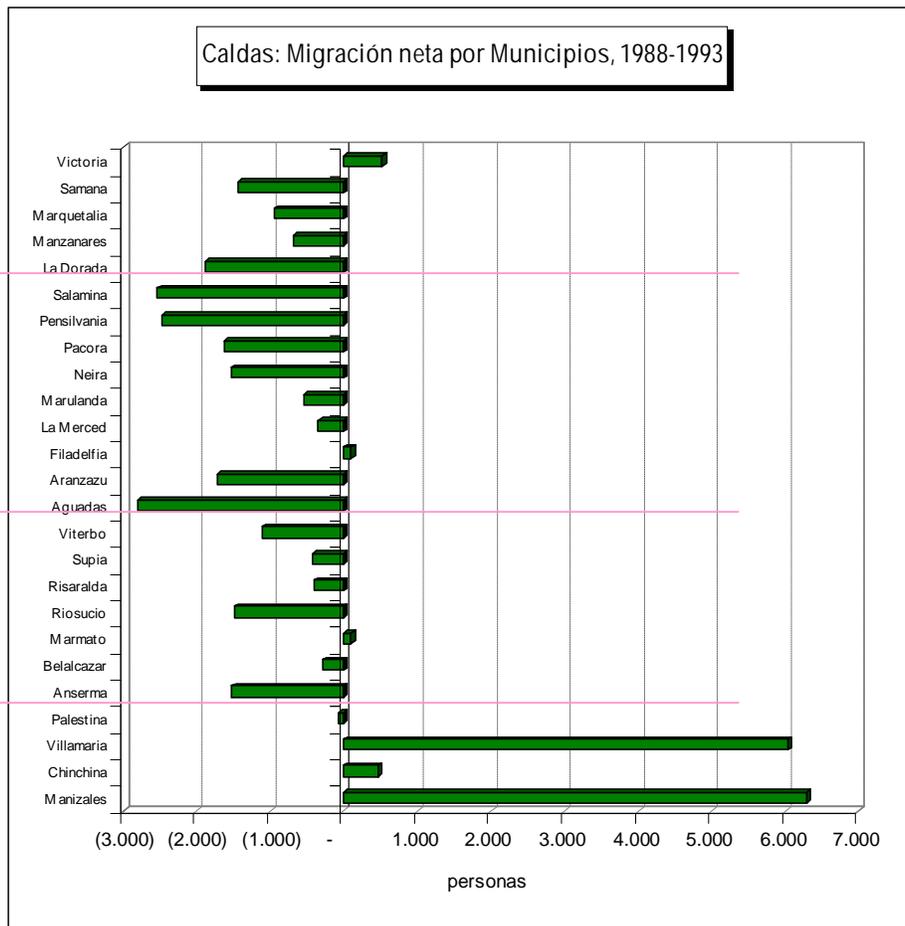
Al igual que para el Departamento, esta dinámica en gran medida se explica por la migración, que en la mayoría de ellos es negativa en el mismo periodo (emigraron más personas que las que inmigraron entre 1988 y 1993), como lo ilustra la gráfica 2.5.⁴² También se puede notar que los Municipios de la zona centro-sur (básicamente Manizales-Villamaría) son los mayores receptores netos de población, mientras que -con la excepción

⁴² Las líneas rosadas horizontales separan las cuatro zonas o subregiones; de abajo a arriba corresponden a: centro-sur, occidente, norte y oriente.

de un Municipio- en cada una de las otras zonas tienen migración negativa (expulsores netos de población).

Una explicación de este fenómeno tanto para el conjunto de Caldas como de sus subregiones y Municipios la proporciona la teoría económica: las personas responden a los incentivos y migran hacia lugares con oportunidades de mejorar el ingreso, el acceso a la educación, el agua potable y otras condiciones materiales de vida; la violencia actúa también como un factor de expulsión de lugares inseguros o riesgosos e infortunadamente este fenómeno se ha agudizado en las últimas décadas en el país.

Gráfica 2.5



Fuente: CRECE (1995) con base en DANE.

Varios estudios realizados en Colombia para las migraciones interdepartamentales han encontrado una fuerte relación positiva entre migración y nivel de ingreso (PDB) por habitante, así como con la densidad de población y la violencia.

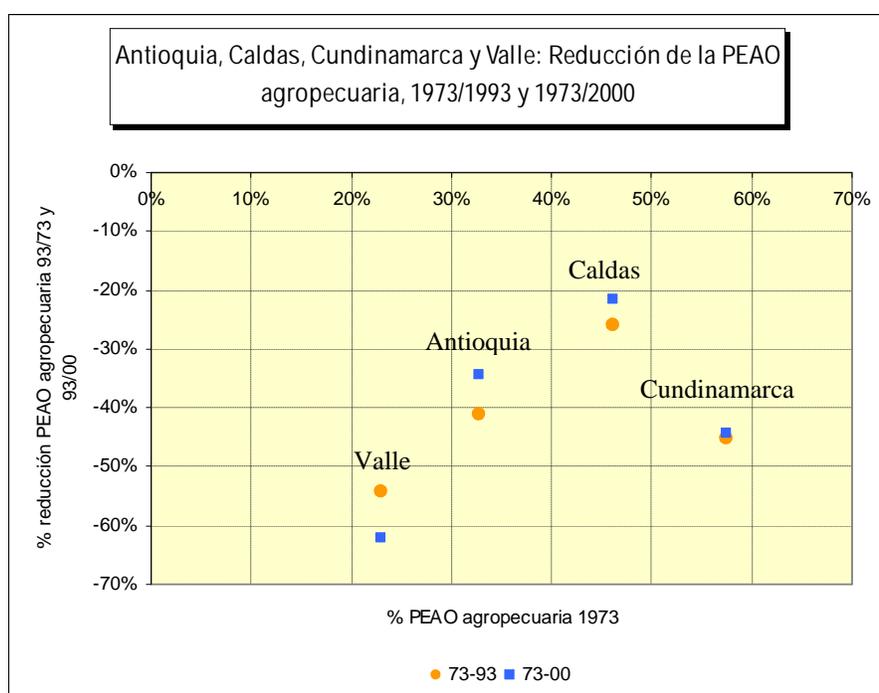
Por lo tanto, no puede considerarse que este desplazamiento intradepartamental de la población se perjudicial *per se*, ya que responde a una racionalidad económica (y en el caso

de la violencia, de supervivencia física) de las personas que, en conjunto, mejora el nivel de vida de la población departamental.⁴³

La PEA ocupada de Caldas continúa siendo muy primaria, ya que la rama agropecuaria representa poco más de la tercera parte del total: 34% en 1993 y 36% en 2000 (el promedio nacional es 22.5%). Si se compara esta participación con la Antioquia, Cundinamarca o Valle, se encuentra que estos Departamentos han reducido en mayor proporción la PEA agropecuaria en las últimas décadas, según se aprecia en la gráfica 2.6.⁴⁴

Y como se mencionó en la parte I, el incremento del ingreso *per capita* está inversamente relacionado con el porcentaje de población ocupada en la agricultura. Al respecto, el Ingreso Departamental Bruto (IDB) per capita de Antioquia, Valle y Cundinamarca están por encima de Caldas en el año 2000, según las estimaciones de CEGA (en impresión).

Gráfica 2.6



Fuente: Cálculos con base en Colombia. DANE (1980a, 1980b, 1980c y 1980d)

Educación y vivienda

Como se mencionó en la parte I, el gasto en educación y mejoramiento de la vivienda rural han sido uno de los rubros más importantes en las inversiones de los comités de cafeteros y por tanto es de suponer que el efecto combinado del incremento en el ingreso cafetero

⁴³ Es importante anotar que las cifras de migración no son exclusivamente *entre* Municipios de Caldas, ya que incluye flujos de personas que provienen y salen hacia otros Departamentos.

⁴⁴ Las cifras de 1993 proceden del censo de ese año y las del 2000 de la Encuesta Nacional de hogares (ENH) departamental (muestra); por esa razón, puede haber aumentado el porcentaje de la PEA agropecuaria. Por lo demás, en 1993 el 18% de la PEA total no está asignada a rama alguna (sin información).

(representado en el cambio del volumen físico de café que equivale a la producción real en términos monetarios) y el gasto en educación efectuado por el CDCC, mejoren las condiciones educativas de la población, en este caso la reducción del analfabetismo.

En efecto, para el periodo 1973-1993, la reducción del analfabetismo del total de la población en los municipios de Caldas, exceptuando Manizales + Villamaría y La Dorada, está en relación directa con la variación del volumen físico de café (periodo 1970-1993/97), de acuerdo con el modelo presentado en el anexo 1 (ecuación 4). La separación del área Manizales –Villamaría y de La Dorada obedece al hecho de su comportamiento diferencial en el conjunto departamental; en el primer caso, por su carácter de capital (Villamaría se puede considerar conurbada con Manizales) y en el segundo por su dinámica de centro urbano del Magdalena medio.⁴⁵

Similar consideración vale para la vivienda rural, pero no se encontró asociación significativa entre la producción de café y el mejoramiento relativo de las viviendas con conexión a todos los servicios, cuyo número aumento 48% entre 1973 y 1993 para el total del Departamento. Entre los Municipios, se destaca Marulanda, donde estas viviendas aumentaron 13 veces, La Dorada con un incremento de 6 veces, Aranzazu con 8 veces, etc.

No puede dejar de mencionarse el aporte del CDCC a la educación rural con el programa de “Escuela Nueva”, que empezó a implantarse en Caldas a comienzos de los años ochenta en el nivel de primaria y más recientemente se ha expandido al nivel postprimaria. Esta metodología se fundamenta en varios principios (flexibilidad y adaptación del currículo a las características socioculturales de cada contexto rural, trabajo con material auto-instructivo por medio de guías y otras) que la han hecho una experiencia exitosa, por lo que se ha empezado a extender a la secundaria (en 1988) con el fin de mejorar la calidad y cobertura en este nivel y reducir la deserción (CRECE 1999 y 2002).

En el marco de esta metodología el CDCC ha implantado dos versiones nuevas: el programa “Escuela y Café” y el de “Escuela Virtual” (CRECE 2002). El primero fue creado en 1999 con el fin de formar las nuevas generaciones de caficultores; el segundo programa se creó en 1998 y es una versión modificada de Escuela Nueva que aprovecha todos los recursos disponibles con la ITC, con el fin de potenciar este modelo (Martínez y Restrepo 2004)..

Industrialización

El desarrollo de la industria departamental en las décadas del setenta en adelante está menos determinado y menos relacionado –al menos de manera directa- con la actividad cafetera, a diferencia del periodo 1905-1965, debido a la diversificación de la base industrial, aspectos que se puede ilustrar con las siguientes cifras: en 1936 más del 80% del valor de la producción industrial correspondía a trilla de café; en los años sesenta era alrededor del 50% y en 2002 fue el 16% y 11% en términos de valor agregado; los dos

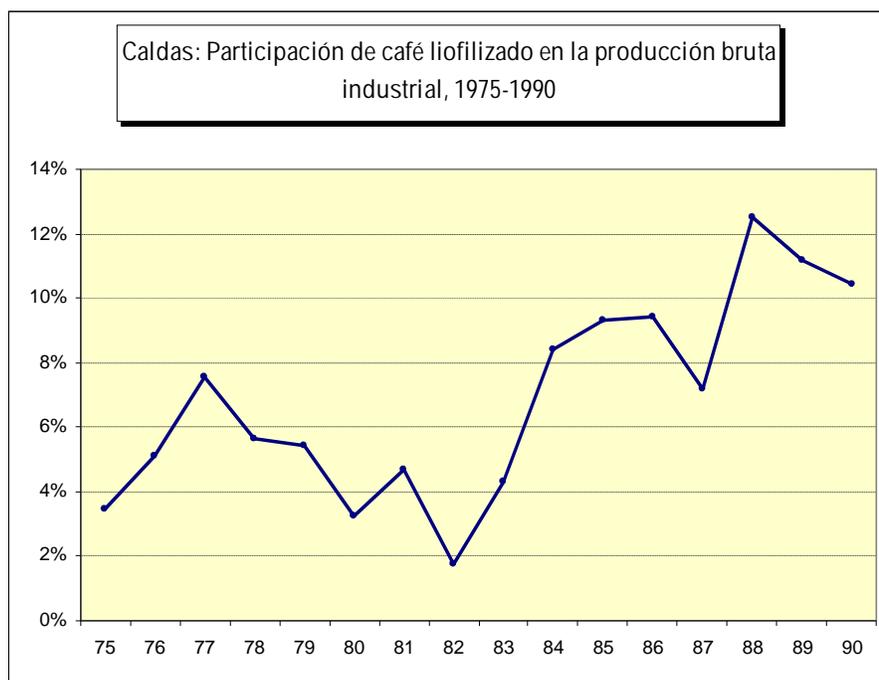
⁴⁵ En términos econométricos, estos dos centros urbanos se agrupan en una *dummy* cuyo coeficiente es significativo.

últimos porcentajes incluyen todos los tipos de café procesado (trilla, torrefacción y molienda, descafeinado, soluble y otros).⁴⁶

No obstante, en 1973 se inauguró en Chinchiná la fábrica de café liofilizado del FNC, cuya producción estuvo dirigida exclusivamente a la exportación hasta los años noventa. La tecnología utilizada por esta factoría constituyó un avance en el procesamiento industrial del café, que hasta entonces no había pasado de la trilla y de la torrefacción/molido y, desde ese punto de vista, se puede comparar al avance tecnológico de los años treinta en la trilla, ya que aumentó el valor agregado al producto primario (véase la parte I).⁴⁷

La capacidad inicial de la fábrica fue de 1,800 toneladas anuales y en 1983 se amplió a 4 mil toneladas; posteriormente, en 1988 se empezó a producir y exportar extracto de café. En 1994 se amplió la capacidad de producción de liofilizado a 7,800 toneladas (Junguito y Pizano 1997). La producción bruta de este producto representaba más del 10% del valor de la producción bruta industrial del Departamento a fines de los ochenta y comienzos de los noventa (gráfica 2.7) y en la actualidad probablemente sea mayor.⁴⁸

Gráfica 2.7



Fuentes: Cálculos con base en Noreña (1984), Ortiz y Vallecilla (1992) y CEGA.

Nota: A partir de 1988 incluye extracto de café.

Otros desarrollos importantes en la industria cafetera departamental han sido la ampliación de la capacidad de trilla y de torrefacción/molienda en los años noventa, así como la producción de café descafeinado y extracto.

⁴⁶ Estos porcentajes proceden de la Encuesta Anual Manufacturera –EAM– del DANE porque en la nueva nomenclatura, en uso desde 2001, estas actividades están separadas (código 156).

⁴⁷ El proceso de liofilización consiste en deshidratar en frío (a -56°C) en el “túnel de liofilización” el extracto que proviene de la torrefacción y crioconcentración de la materia prima (café trillado).

⁴⁸ Infortunadamente no hay cifras disponibles de años más recientes.

Infraestructura

Como se mostró en la parte I, desde 1955 y hasta 1965 Caldas tenía una densidad vial (km./millón de habitantes) más elevada que el promedio nacional (gráfica 1.9), hecho que al que muy probablemente contribuyó la inversión del Comité de Cafeteros de Caldas. En años más recientes se dispone de información más específica del valor de inversiones en infraestructura vial del CDCC y de los Km. construidos y, por tanto, es posible evaluar de manera más precisa la magnitud de esta inversión.

Lo primero que salta a la vista en las cifras recopiladas y presentadas en el cuadro 2.2, es la considerable proporción que representan las inversiones del CDCC en la infraestructura respecto de la efectuada por el Departamento y los Municipios entre 1979 y 1996, que alcanza 32%, aunque en los años más recientes (entre 1997 y 2000) se reduce a 6%.

La inversión en vías y puentes respecto de la inversión total en infraestructura del CDCC representó 50% entre 1979 y 2000.

Cuadro 2.2

Caldas: Inversión pública y del CDCC en infraestructura (millones de \$), 1979-2000

Año	(1)	(2)	(3)	%	
	CDCC			(1)/(3)	(2)/(1)
	Total	Vías			
79	150	85	372	40,3%	57%
80	223	96	469	47,6%	43%
81	106	40	521	20,3%	38%
82	136	55	340	40,0%	41%
83	175	64	2.103	8,3%	37%
84	413	77	1.025	40,3%	19%
85	302	136	1.411	21,4%	45%
86	750	302	2.218	33,8%	40%
87	2.603	796	6.260	41,6%	31%
88	2.065	497	4.341	47,6%	24%
89	1.729	627	6.026	28,7%	36%
90	2.579	1.010	11.006	23,4%	39%
91	3.956	1.738	7.644	51,8%	44%
92	3.088	2.132	7.886	39,2%	69%
93	4.083	2.306	31.768	12,9%	56%
94	5.319	3.715	39.174	13,6%	70%
95	4.907	3.702	25.429	19,3%	75%
96	3.728	2.929	7.408	50,3%	79%
97	4.237	2.403	149.255	2,8%	57%
98	8.626	4.956	71.333	12,1%	57%
99	5.585	3.774	[**]	n.a.	68%
00	5.099	3.686	143.070	3,6%	72%

Fuentes: González, Palacio y Rentería (1994) para 1979-92 del CDCC; CDCC para 1980-2000; CEGA para inversión pública

[*]: Incluye vías, puentes, acueductos, presas, etc.

[**]: Inconsistente

Como se menciona en la penúltima sección (crecimiento económico departamental), la inversión en infraestructura es una de sus variables determinantes entre 1975 y 2000.

Las actividades cafeteras y su interrelación con la economía departamental

El texto de esta sección se basa en los diversos trabajos realizados por el CRECE desde 1990 con modelos de insumo-producto regionales, el último de los cuales se efectuó para el “Observatorio de la competitividad de Caldas” (CRECE 2004). El análisis basado en matrices de insumo-producto permite cuantificar las relaciones entre la caficultura y el café procesado (transformación industrial), de una parte, y entre ellas y las demás ramas o actividades de la economía regional, de otra parte, y también permite establecer los efectos o impactos de algunas de estas ramas sobre el producto y el empleo.

Aunque los trabajos que específicamente tuvieron como objetivo principal o secundario evaluar la interrelación café-resto de la economía regional se efectuaron en diferentes épocas, con diferentes métodos –dados los fundamentos de construcción de las matrices- y - con diferente agregación (número de filas y columnas y sectorización de la matriz), una revisión de dichos trabajos permite establecer las siguientes conclusiones:⁴⁹

- 1) El grado de interdependencia de la economía -es decir, en qué medida cada sector o actividad requiere de insumos intermedios de los otros y en qué medida los compra fuera de la región y del país- es *menor* en Caldas que en la economía nacional.

Hay tres indicadores para medir la interdependencia, y un ejercicio comparativo para 1987 de Colombia y Caldas registra para la primera valores mayores en los tres indicadores (Ortiz y Vallecilla 1992b). En otras palabras, la economía de Colombia en su conjunto es más “integrada” o tiene un mayor grado de interrelación que la de Caldas. En general, este grado de integración está asociado directamente con el nivel de ingreso.

Una comparación tal vez más adecuada se efectuó para 1992 con Risaralda y Quindío. Los indicadores mencionados muestran inequívocamente a Risaralda como la economía más “integrada”, pero no el orden de Caldas y Quindío (CRECE 1997 y 1998). Ahora bien, el PIB *per capita* y el INB *per capita* son mayores para Colombia que para Caldas en 1987 y en 1992 el orden para el PDB es: Risaralda, Quindío y Caldas y en el IDB es Quindío, Risaralda y Caldas.

- 2) Los efectos de eslabonamiento directos e indirectos “hacia atrás” son elevados en la elaboración de café y bajos en la producción de pergamino; lo contrario ocurre en los eslabonamientos directos e indirectos “hacia adelante”. Sin embargo, los eslabonamientos de mayor magnitud en los insumos intermedios ocurren *dentro de las propias actividades cafeteras y/o* fuera de la región. En otras palabras, las

⁴⁹ La agregación de la matriz de insumo-producto tanto cuantitativa (número de filas y columnas) como cualitativa (sectorización) es importante porque afecta los coeficientes que evalúan los efectos o impactos.

actividades cafeteras (caficultura, trilla y elaboración industrial) *tienen fuertes interrelaciones entre sí, pero muy débiles con las demás ramas de la economía regional*. Por consiguiente, el grueso de los efectos de “arrastre” se ejerce sobre el propio sector cafetero y muy poco sobre el resto de la economía (en términos de las transacciones intermedias). El cuadro 2.3 ilustra estos aspectos para 1992 (los coeficientes para “resto” son muy bajos).⁵⁰

Cuadro 2.3

Caldas: Interdependencia de las actividades cafeteras, 1992

Subsector	Coeficientes de interdependencia (indirectos+directos)			
	hacia atrás			
	total	cps	café elaborad	resto
Caficultura	1,027	1,000	0,000	0,027
Elaboración	1,749	0,568	1,076	0,105
	hacia adelante			
Caficultura	1,5685	1,000005	0,5677	0,0008
Elaboración	1,0778	0	1,0763	0,0015

Fuentes: CRECE (1998)

- 3) Las actividades cafeteras son muy importantes en términos del efecto sobre el ingreso (valor agregado) y el empleo departamental, si bien caficultura y elaboración industrial se comportan de manera diferente. En el caso del valor agregado, los resultados de 1992 muestran que la caficultura registra el tercero más alto de los efectos multiplicadores de la economía, 98% del cual sobre el propio sector, mientras que en el café elaborado, que es el cuarto en magnitud del efecto multiplicador, el 76% se ejerce sobre otros sectores. En el caso del empleo, el trabajo del CRECE (2004) (matriz de 1998) muestra que café transformado (industrial) es la rama con mayor número de empleos “comprados” y café sin tostar es la segunda en cuanto a empleos “suministrados” y esta rama es también la segunda en la compra neta de empleo.

Café y crecimiento económico departamental

El modelo “staple” y, en un sentido amplio del modelo dirigido por las exportaciones (export-led growth), postula que las actividades exportadoras juegan un papel determinante en el crecimiento económico. En el caso de Caldas, este papel lo ha jugado el café a lo largo del siglo XX, si bien su participación en el PDB ha sido declinante en las últimas décadas. Para evaluar de manera más rigurosa este enfoque se especificó un modelo econométrico de series de tiempo con dos variantes para el periodo 1975-2000 con las series del PDB de CEGA (2004). El modelo tiene la forma:

⁵⁰ Los resultados con la matriz de 1998 (CRECE 2004) son similares, pero no se presentan en el cuadro 2.3 porque la sectorización de las actividades cafeteras es diferente (café pergamino y café trillado están en una misma rama).

$$Y = \beta + \beta_1 X_1 + \beta_2 X_2 + \beta_3 X_3 + e$$

Donde Y es el PDB real, X_1 es el valor agregado bruto real de la caficultura, X_2 es la inversión bruta real pública en infraestructura (departamental + municipal) y X_3 es el PIB de Colombia sin Caldas, que es una variable proxy de los efectos de repercusión (*spillover effects*) de la economía nacional sobre la departamental y e es el término de error. Las variantes corresponden a la inclusión o no de la última variable y las variables se estiman en primeras diferencias.⁵¹

Los coeficientes respectivos se presentan en el Anexo 1 y los resultados confirman el papel del café como uno de los determinantes del crecimiento económico de Caldas entre 1975 y 2000. La inclusión de variables diferentes del café tiene en cuenta la diversificación de la economía departamental después de los cincuenta.

4. A manera de conclusión (y una mirada hacia delante)

Aunque con la información disponible no es posible realizar una evaluación rigurosa, se puede decir que en el periodo 1905-1965 la influencia del café (en el sentido doble del ingreso generado por la producción de la caficultura y el gasto del CDCC) sobre la economía y las condiciones sociales de Caldas probablemente haya sido más acentuada que en el segundo periodo (1965-2005), debido al mayor peso de las actividades cafeteras en el primero y, correlativamente, a una menor diversificación de la economía; en efecto, el valor agregado de la caficultura declinó de 24% del PDB en 1960 a 20% a comienzos de los setenta.⁵²

Por lo demás, hay que tener en cuenta que las comparaciones entre los dos periodos se ven afectadas por el hecho de incluir en el primero el Antiguo Caldas (Caldas actual, Quindío y Risaralda) y en el segundo sólo el actual Caldas. La estructura económica del actual Caldas y Risaralda se ha diversificado de manera similar pero no así Quindío, cuyo sector primario es relativamente mayor y menor el secundario.

La sección sobre infraestructura vial y de comunicaciones de la primera parte ilustra el efecto de las actividades cafeteras sobre este sector, de igual manera que la diversificación de la economía regional (industrialización, urbanización y surgimiento de actividades de servicios), tal como lo sugiere el enfoque del producto básico de exportación (*staple product*).⁵³ En la segunda parte (1965-2005), es también notable la elevada participación de la inversión en infraestructura del CDCC en el total de la inversión pública en este sector y la modernización de la industria cafetera con el café liofilizado y otros procesos similares.

⁵¹ Un antecedente de estos modelos en Vallecilla (2002).

⁵² Porcentajes referidos al Antiguo Caldas; para el actual Caldas, a fines de los noventa y comienzos del siglo XXI representa alrededor del 7%.

⁵³ Desde este punto de vista La Dorada, que no tiene plantaciones de café, podría considerarse cafetero, ya que su surgimiento y posterior auge estuvieron determinados por las exportaciones cafeteras vía Río Magdalena.

Cien años es un lapso de tiempo suficientemente amplio para evaluar el desarrollo económico regional, sus determinantes, logros, carencias y debilidades. Y sin duda, la respuesta al factor que ha determinado el rumbo de la economía y la sociedad regionales es inequívoca: el café (y las instituciones y organizaciones cafeteras).

Hacia el futuro, sin embargo, el café probablemente no seguirá siendo el eje del crecimiento y desarrollo económico regional, lo que no significa que esta actividad vaya a tener un papel marginal y, por el contrario, cualquier estrategia alternativa la incorporará como un activo importante. Pero el énfasis del desarrollo futuro estará más relacionado con las actividades urbanas y la “secundarización” del sector agropecuario (cambio de una actividad extractiva a una transformadora con mayor valor agregado in situ).

A título de reflexión final, una estrategia global de desarrollo económico de largo plazo para la región (que dicho sea de paso, va más allá de los límites de Caldas, Quindío y Risaralda) debe considerar los siguientes aspectos:⁵⁴

- 1) Aprovechamiento de las ventajas potenciales de la conformación física del tejido urbano y semi-urbano formado por la red de relaciones de Manizales, Armenia, Pereira y Cartago y sus zonas de influencia. En la actualidad, esta área está formada por mercados pequeños, cuyo tamaño resultaría expandido por un factor que excede la suma de sus componentes si se maximiza este espacio (de una magnitud de población importante y relativamente concentrada), por medio de lo que la literatura económica denomina "economías de aglomeración"
- 2) El planteamiento anterior implica mejorar significativamente la conectividad de dicha área y, en ese sentido, la Autopista del Café es una obra clave *pero no suficiente*. En otros términos, es absolutamente necesario mejorar la infraestructura regional y la eficiencia de la inversión en este sector, con la mira de asignar los recursos respectivos en función de elevar la productividad y la competitividad de las empresas localizadas en esta gran área.⁵⁵
- 3) Un programa de esta naturaleza requiere una nueva visión que coordine los esfuerzos tanto de las administraciones públicas como del sector privado y potencie las redes interregionales y, por consiguiente, requiere una redefinición de la manera como las entidades político-administrativas que componen la región y los gremios presentes en ella se relacionan entre sí y con el resto del país.

⁵⁴ Algunas de las ideas descritas fueron tomadas de un documento inédito de L. F. Giraldo, Luz M. Jaramillo, Juan M. Uribe y J. Vallecilla.

⁵⁵ Como se menciona en un documento reciente del Banco Mundial, “[la] infraestructura ha mejorado en la mayor parte de Latinoamérica y el Caribe en la última década, pero una aguda caída en la inversión en el sector esta obstaculizando el crecimiento económico, la reducción de la pobreza y la habilidad de la región para competir con China y otras economías asiáticas dinámicas” (World Bank 2005).

Referencias

Libros, artículos y documentos

Arias, J. D. 1993. Programa de producción y comportamiento agronómico de la variedad Colombia. En *Información científica y técnica producida por Cenicafe 1938-1988*. Chinchiná (Colombia): Centro Nacional de Investigaciones de Café.

Bulmer-Thomas, Victor. 1999. *The Economic History of Latin America since Independence*. 3rd reprin. Cambridge: Cambridge University Press.

Cárdenas, Mauricio y Denisse Yanovich. 1997. Café y desarrollo económico: un análisis departamental. *Coyuntura Social* 16: 137-181.

Cárdenas, R. 1998. Enfoque de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia al manejo de la broca del café. En *Información científica y técnica producida por Cenicafe 1938-1988*. Chinchiná (Colombia): Centro Nacional de Investigaciones de Café.

Castillo, J., A., G. Alvarado y M. Moncada. 1988. Estrategias para la selección de la variedad Colombia resistente a la roya y programa de producción de semilla. En *Información científica y técnica producida por Cenicafe 1938-1988*. Chinchiná (Colombia): Centro Nacional de Investigaciones de Café.

Centro de Estudios Regionales Cafeteros y Empresariales –CRECE. 1997. Programa de reestructuración y desarrollo en las regiones cafeteras de Colombia. Informe final (C. Vallejo y J. Vallecilla, comps.). Manizales.

_____. 1998. Programa de Competitividad de Caldas. Módulo económico. Manizales.

_____. 1999. Evaluación del impacto del programa Escuela Nueva postprimaria en la zona rural del Departamento de Caldas. Manizales.

_____. 2002. Evaluación de los impactos parciales de los programas escuela virtual. Manizales

_____. 2004. *Observatorio de la competitividad de Caldas*. Manizales.

Colombia. Banco de la República. 1970. El mercado mundial del café. *Revista del Banco de la República* 43 (512): 829-831.

Cortés Conde, Roberto. 2002. El crecimiento de la economía argentina, c. 1870-1914. En J. Lynch, R. Cortés C., E. Gallo, D. Rock, J.C. Torre y L. de Riz, *Historia de la Argentina*, 1^a reimpresión. Buenos Aires: Grupo Planeta y Editorial Crítica.

Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y Organización Mundial para la Alimentación y la Agricultura (FAO). 1958. *El café en América Latina. Colombia y El Salvador*. México.

Comité Departamental de Cafeteros de Caldas -CDCC. [2005]. Portafolio de Servicios. Manizales.

Eichengreen, Barry. 1996. *Globalizing Capital. A History of International Monetary System*. New Jersey: Princeton University Press.

Frankel, Jeffrey A. 2000. Globalization of the Economy. Working Paper NBER N° 7858. Cambridge MA.

Fischer, Stanley. 2003. Globalization and Its Challenges. *American Economic Review* 93 (2): 1-30.

García, Antonio. [1937] 1978. *Geografía Económica de Caldas*. Bogotá: Banco de la República.

Geller, Lucio. 1970. El crecimiento industrial argentino hasta 1914 y la teoría del bien primario exportable. *El Trimestre Económico* 37 (4): 763-811.

Giraldo, Luisa F. 2001. *Modernización e industrialización en el Antiguo Caldas, 1900-1970*. Manizales: Universidad de Caldas.

González, Jorge I., G. Palacio y L. Rentería. 1994. Finanzas intergubernamentales, transferencias regionales del Fondo Nacional de Café y finanzas de los comités Departamentales. [fotocopia].

Hanna, Nagy K. 1995. The Information Technology Revolution and Economic Development. World Bank Discussion Papers N° 120. 2nd. Printing. Washington: The World Bank.

Hebard, R.W. 1928. Programa ferroviario de la República de Colombia. *Ingeniería Internacional*. Diciembre: 555-558.

Junguito, Roberto y Diego Pizano (coordinadores). 1997. *Instituciones e instrumentos de la política cafetera en Colombia*. Bogotá: Fondo Cultural Cafetero, Fedesarrollo.

Junguito, Roberto y Hernán Rincón. 2004. La política fiscal en el siglo XX en Colombia. Banco de la República. *Borradores de Economía* N° 318. Bogotá.

Lipsey, Richard G., Cliff Bekar, and Kenneth Carlaw. 1998. What Requires Explanation? En Helpman E. (ed.) *General Purpose Technologies and Economic Growth*. Cambridge MA, London, England: The MIT Press.

Maddison, Angus. 1997. *La economía mundial 1820 -1992. Análisis y estadísticas*. París: OCDE.

_____. 2001. *The World Economy: A Millennial Perspective*. Paris: OECD

Martínez, Lina M. y Beatriz E. Restrepo. 2004. Escuela y Café y Escuela Virtual: dos programas educativos rurales que hacen de la pedagogía activa experiencias significativas en el departamento de Caldas. *Regiones* N° 3: 75-91.

McGreevy, William P. 1982. *Historia económica de Colombia 1845-1930*. Bogotá: Tercer Mundo.

Maya, Luis A. y Nancy C. Delgado (eds. y comp.). 1998. *Información científica y técnica producida por Cenicafe 1938-1988*. Chinchiná (Colombia): Centro Nacional de Investigaciones de Café.

Monsalve, Diego. 1927. *Colombia cafetera*. Barcelona: Artes Gráficas.

Moreno, G., J. Castillo y G. Alvarado. 1991. Comportamiento de la variedad Colombia resistente a *Hemileia vastatrix*. En *Información científica y técnica producida por Cenicafe 1938-1988*. Chinchiná (Colombia): Centro Nacional de Investigaciones de Café.

Moreno, Germán y Gabriel Alvarado. 2000. La variedad Colombia: veinte años de adopción y comportamiento frente a nuevas razas de la roya del cafeto. *Boletín Técnico Cenicafe* N° 22.

Noreña, Samuel. 1984. La fábrica de café liofilizado –Chinchiná. *Revista Cafetera de Colombia* 33 (186-187): 55-58.

Ocampo, José Antonio, Joaquín Bernal, Mauricio Avella y María Errázuriz. 1996. La consolidación del capitalismo moderno. Capítulo VII en *Historia económica de Colombia*. 4a. ed. Bogotá: Tercer Mundo y Fedesarrollo.

Ocampo, José Antonio (comp.). 1996. *Historia económica de Colombia*. 4a. ed. Bogotá: Tercer Mundo y Fedesarrollo.

Ocampo, Rudecindo y Tulio J. Londoño. 1932. Reseña histórica de la industria del café en Caldas. *Revista Cafetera de Colombia* (32): 1454-1459.

O'Rourke, Kevin H. and Jeffrey G. Williamson. 2000a. *Globalization and History*. 3rd. Printing. Cambridge, Mass.; London: The MIT Press.

_____. When Did Globalization Begin? 2000b. NBER Working Papers No. 7632. Cambridge, MA: NBER.

Ortiz, Oscar y Jaime Vallecilla. 1992a. El café en las cuentas regionales. Manizales: CRECE [manuscrito].

_____. 1992b. Indicadores de interdependencia en la economías de Colombia y Caldas, 1987. *Estudios Regionales* (1) 1: 69-79.

Perry, Guillermo. 1989. La economía colombiana desde 1970 hasta nuestros días. En *Nueva Historia de Colombia*. Tomo V. Bogotá: Planeta.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD (Colombia). 2004. *Eje Cafetero. Un pacto por la región. Informe Regional de Desarrollo Humano*. Manizales.

Ramírez, María Teresa. 1999. The Impact of Transportation Infrastructure on the Colombian Economy. Banco de la República. *Borradores de Economía* N° 124. Bogotá.

Sánchez-Albornoz, Nicolás. 1973. *La población de América Latina*. Madrid: Alianza.

Vallecilla, Jaime. 2002. *Café y crecimiento económico regional: el Antiguo Caldas 1870-1970*. Manizales: Universidad de Caldas.

_____. 1998. La crisis cafetera revisitada. *Estudios Regionales* (8): 57-65.

Wolf, Martin. 2005. *Why Globalization Works*. New Haven and London: Yale University Press.

World Bank. 2000. *World Development Report 1999/2000. Entering the 21st Century*. New York: Oxford University Press for The World Bank

_____. 2005. *Infrastructure in Latin America & The Caribbean*. <www.worldbank.org>

Publicaciones estadísticas

CEGA. 2004. *Sistema Simplificado de Cuentas Departamentales (SSCD). Volumen 1. Producto Departamental Bruto (PDB) y generación del ingreso*. Bogotá: TMSA.

Colombia. Contraloría General de la República (CGR). 1935a. *Anuario General de Estadística 1933*. Bogotá: Imprenta Nacional.

_____. 1935b. *Anuario General de Estadística 1934*. Bogotá: Imprenta Nacional.

Colombia. Contraloría General de la República (CGR). 1940. *Anuario General de Estadística 1939*. Bogotá: Imprenta Nacional.

_____. 1941. *Censo General de Población 1938. Departamento de Caldas*. Bogotá: Minerva.

Colombia. Contraloría General de la República (CGR). 1950. *Anuario General de Estadística 1948*. Bogotá: Imprenta Nacional.

Colombia. DANE 1955. *Anuario General de Estadística 1954*. Bogotá: Imprenta Nacional.

_____. 1959a. *Anuario General de Estadística 1958*. Bogotá: Imprenta Nacional.

_____. 1959b. *Censo de Población de 1951*. Departamento de Caldas. Bogotá.

_____. 1962a. *Censo Agropecuario 1960*. Resumen nacional. Bogotá.

____. 1962b. *Censo Agropecuario 1960 (Directorio nacional de explotaciones agropecuarias)*. Departamento de Caldas. Bogotá.

____. 1967. *XIII Censo nacional de población 1964*. Resumen general Bogotá: Imprenta Nacional.

____. 1980a. *XIV Censo de población y III de vivienda 1973. Caldas*. Bogotá.

1980b. *XIV Censo de población y III de vivienda 1973. Antioquia*. Bogotá.

1980c. *XIV Censo de población y III de vivienda 1973. Cundinamarca*. Bogotá.

1980d. *XIV Censo de población y III de vivienda 1973. Valle*. Bogotá.

____. 1982. *Colombia estadística*. Bogotá.

____. 1991. *Estadísticas municipales de Colombia 1990*. Bogotá.

____. [1995]. *XV Censo de población y IV de vivienda 1993*. Bogotá <archivo digital>

____ y Oficinas de Planeación Departamental de Caldas y Quindío. 1977. *Anuario Estadístico de Caldas, Quindío y Risaralda 1975*. Bogotá: DANE.

Colombia. Oficina de Asesores Cafeteros -OAC. 2002. *Coyuntura cafetera, resumen 2002*. <archivo digital>.

Federación Nacional de Cafeteros de Colombia -FNCC. [1973]. *Censo cafetero 1970*. Presentaciones preliminares (anexo). Bogotá.

____. [1975]. *Atlas Cafetero de Colombia*. Bogotá.

____. 1977. *Primeros 50 años 1927-1977*. Informe de labores de los Comités Departamentales de Cafeteros. Bogotá.

____. 1983. *Censo Cafetero 1980-81*. Bogotá.

____. 1997. *Encuesta Nacional Cafetera -ENC*. SICA. Bogotá.

____. 1999. *Vademécum-Estadísticas cafeteras*. Bogotá.

Anexos

Anexo 1

Modelos de determinantes de desarrollo municipal y departamental

Ecuación	Tipo de variable	Nombre de la variable	Variable específica	Coefficiente (t-student)	R ² ajustado
1 Caldas actual (19 observaciones; excluidos cuatro municipios)	<i>Dependiente</i> <i>Independiente</i>	Vivienda Volumen de café	Diferencia en los porcentajes de viviendas rurales con conexión a todos los servicios 1938/1973 Tasa de crecimiento del volumen físico de café 1932/1970	6.238 (3.146157)	0.337990
2 Caldas antiguo (42 observaciones)	<i>Dependiente</i> <i>Independiente</i>	Analfabetismo Volumen de café	Variación de la tasa de analfabetismo población total [(Xt/Xo)-1] 1938/1964 (Idem.) 1932/1959	-0.470273 (-0.426873)	-0.023924
3	<i>Dependiente</i> <i>Independiente</i> <i>Dummy</i>	Población Volumen de café	Tasa de crecimiento demográfico 1938/1964 (Idem.) 1932/1959 Municipios con conexión al FC de Caldas y La Dorada en 1938	-0.123295 (-1.516067) 0.016413 (4.458942)	0.333813
4	<i>Dependiente</i> <i>Independiente</i> <i>Dummy1</i>	Analfabetismo Volumen físico de café	Variación de la tasa de analfabetismo total [(Xt/Xo)-1] 1973/93 Variación del volumen físico de café 1970-1993/97 Manizales + Villamaría y La Dorada	-.0000177 (-1.63298) 0.185482 (3.5974)	0.323283
5 ⁵⁶	<i>Dependiente</i>	Crecimiento económico	PDB real de Caldas		0.685194

⁵⁶ DW: 2.142512; el PDB real de Caldas en segundas diferencias, y las variables explicativas en primeras diferencias (por problemas de no estacionariedad).

	<i>Independientes</i>	VAB real café Inversión pública Variable representativa de los efectos "spillover"	VAB real caficultura Inversión bruta real en infraestructura pública PIB real de Colombia sin Caldas	1.5776 (4.70469) 1.13799 (3.12645) 0.014086 (1.669627)	
6 ⁵⁷		<i>Dependiente</i> <i>Independientes</i>	Crecimiento económico VAB real café Inversión pública	PDB real de Caldas VAB real caficultura Inversión bruta real pública en infraestructura	0.657055 1.644821 (4.733839) 1.256175 (3.374265)

Nota: Se utilizaron Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO) en todos los modelos.

⁵⁷ DW: 2.100175; ídem ecuación anterior.

Anexo 2

Caldas: Síntesis de las principales variables cafeteras, 1970-2005

Variable	1970	1980	1993/97	2005
Área en café (has.)	88,393	99,669	91,422	90,985
% en “tradicional”	98	62	18	11
% en Caturra / Colombia	2	38	82	89
Número de fincas	22,657	n.d.	50,902	53,136
Número de productores	n.d.	n.d.	42,798 [*]	41,730
Área promedio finca (has.)	10.3	n.d	3.8 [**]	3.3
Área promedio plantación (has.)	3.9	n.d	1.8	1.7
Densidad promedio (árboles/ha.)	n.d.	2,887	4,765	5,114

Fuentes: FNCC (1973, 1983, 1997) y CDCC.

[*]: De los cuales 39,921 son personas naturales.

[**]: El tamaño promedio de la UPA es 4.5 has.